ECO barómetro de Andalucía

2013











Edición:

Viceconsejería Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Junta de Andalucía. Sevilla 2013.

Dirección Científico-Técnica y Redacción:

Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) Eduardo Moyano Estrada Regina Lafuente Fernández

Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Junta de Andalucía Francisco Cáceres Clavero M. Rosario García Mora

Información:

www.iesa.csic.es

www.juntadeandalucía.es/medioambiente/

Es un producto de la Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM)

ÍNDICE GENERAL

Presentación	4
Diseño metodológico	5
Análisis descriptivo de los resultados	11
1 Situación del medio ambiente	12
1.1. El contexto de la preocupación ambiental	12
1.2. Hipermetropía ambiental	17
1.3. Los problemas del medio ambiente	20
2. El medio ambiente y el bienestar humano	28
2.1. Dimensiones del bienestar humano	28
2.2. Causas de los problemas ambientales	32
3. Información ambiental	35
3.1. Interés e información general sobre temas ambientales	35
3.2. Fuentes, frecuencia y motivos de consulta de información ambiental	37
3.3. Temáticas ambientales de interés para el ciudadano	43
4. La gestión del agua como problema socioambiental	47
4.1. Situación del agua en Andalucía	47
4.2. Gestión del agua en Andalucía	52
5. Actitudes y comportamiento proambiental	57
5.1. Eficacia de la acción proambiental	57
5.2. Esfera doméstica y protección ambiental	61
6. Política Ambiental	68
6.1. Valoración de la política ambiental andaluza	68
6.2. Confianza en actores de la política ambiental	
Conclusiones	
Anexos	85
Índice de gráficos y tablas	
Ficha técnica del estudio	87

PRESENTACIÓN

El Ecobarómetro de Andalucía (EBA) es el resultado de un proyecto de investigación desarrollado desde 2001 de forma conjunta entre la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), a través de diversos convenios de colaboración. En el marco de dichos convenios, el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA) (centro público de investigación social de carácter mixto creado por ambas instituciones en 1995) ha sido el encargado de llevar a cabo la realización del proceso de producción de datos sociales y de los análisis necesarios para la elaboración del EBA.

El objetivo del EBA es medir las actitudes, conocimiento y comportamiento de los andaluces respecto a diversas cuestiones ambientales mediante una encuesta dirigida a la población andaluza mayor de 18 años a partir de la cual se elabora un sistema de indicadores.

Este informe es un producto de la Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM) y corresponde al análisis de los principales resultados obtenidos en la encuesta realizada durante los meses de junio y julio de 2013. Con su publicación, el EBA presenta su duodécima edición, dando cuenta de una extensa trayectoria que ha permitido mostrar la complejidad y consistencia de las diversas formas con las que la población andaluza se aproxima a los temas relacionados con el medio ambiente. Asimismo, la difusión de los resultados y su fuerte impacto en diversos círculos de opinión (comunidad científica, movimiento ecologista, administración pública, medios de comunicación,...) ha permitido comprobar el interés para nuestra comunidad autónoma de disponer de un instrumento de análisis como el que proporcionan los EBA.

El investigador principal de este estudio ha sido Eduardo Moyano Estrada (Profesor de Investigación del CSIC), correspondiendo la dirección técnica a Regina Lafuente Fernández (técnica superior de investigación del IESA). Por parte de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio el responsable técnico del proyecto ha sido Francisco Cáceres Clavero (Jefe de Servicio de Información y Evaluación Ambiental), con la colaboración de M. Rosario García Mora (Jefa del departamento de Análisis e I+D+i)

Con la elaboración de este estudio, el IESA cumple uno de los objetivos que se trazó desde su creación como centro mixto CSIC-Junta de Andalucía en 1995, cual es el de contribuir a un mejor conocimiento de la sociedad andaluza mediante estudios rigurosos desde un punto de vista científico. De este modo, el IESA ofrece información de interés y calidad para que pueda ser utilizada por los responsables políticos en la gestión de los asuntos públicos en Andalucía.

Diciembre 2013



DISEÑO METODOLÓGICO



ESTRUCTURA DEL INFORME

El análisis de la información recogida a través de la encuesta se realiza en este informe con un enfoque descriptivo, incorporando también la perspectiva temporal mediante el contraste con algunos de los resultados obtenidos en ediciones anteriores. Los comentarios de los resultados incluyen las variaciones más destacables en función de los rasgos sociodemográficos de los encuestados (sexo, edad y nivel educativo), así como del contexto socioecológico donde residen (ecorregiones), y su nivel de preocupación e interés ambiental.

El Informe se estructura en 6 capítulos que responden a temáticas concretas que, además de tener un interés evidente, permiten conocer cómo los andaluces se relacionan con el medio ambiente, es decir, cómo es su conciencia ambiental: la valoración de la situación del medio ambiente, la relación entre el bienestar humano y los ecosistemas, el nivel de información ambiental, la gestión del agua entendida como un problema socioambiental, las actitudes y comportamientos ambientalmente responsables y la valoración de las políticas ambientales en Andalucía.

CONCIENCIA AMBIENTAL

El Ecobarómetro se diseña a partir del concepto de "conciencia ambiental", entendida como el conjunto de percepciones, opiniones y conocimiento de la población acerca del medio ambiente, así como de sus actitudes, comportamiento y disposición a emprender acciones (individuales y colectivas) destinadas a la mejora de los problemas ambientales.

La conciencia ambiental es un concepto multidimensional en el que, desde una perspectiva analítica, se distinguen las siguientes cuatro dimensiones:

- Dimensión afectiva (o actitudinal), vinculada a los sentimientos de preocupación de los ciudadanos por el estado del medio ambiente, y al grado de adhesión que manifiestan a valores culturales favorables a la protección de la naturaleza.
- Dimensión cognitiva (o de conocimiento), que se refiere al grado de información y conocimiento de la población en cuestiones relacionadas con la problemática ambiental.
- Dimensión conativa (o disposicional), que trata de la disposición de los ciudadanos a actuar personalmente con criterios de sostenibilidad.
- Dimensión activa (o conductual), que abarca tanto la faceta individual (consumo ecológico, ahorro de energía, reciclado de residuos domésticos...), como la colectiva (conductas reales o simbólicas de expresión de apoyo a la protección ambiental, tales como la colaboración con



grupos que reivindican la defensa del medio ambiente, la participación en acciones de protesta contra proyectos perjudiciales para el medio ambiente...).

PREOCUPACIÓN E INTERÉS POR EL MEDIO AMBIENTE

La preocupación por el medio ambiente se ha consolidado como un valor positivo y deseable en las sociedades contemporáneas, lo cual tiene un claro reflejo en los sondeos orientados a medir la opinión ambiental de los ciudadanos. En el caso concreto del EBA, se solicita a los encuestados que puntúen en una escala de 0 a 10 su grado de preocupación ambiental, y un 60% se posiciona en valores superiores al 7. Si bien no es objeto de este informe descriptivo analizar los distintos factores que subyacen en la configuración de la preocupación ambiental, en ediciones anteriores se ha utilizado esta variable para entender las variaciones en las respuestas de los ciudadanos sobre el resto de cuestiones planteadas en el cuestionario.

Según los resultados obtenidos por el EBA, en los últimos años la preocupación por el medio ambiente se ha extendido a todos los perfiles poblacionales, lo que dificulta el análisis de las variaciones en las respuestas atendiendo a este indicador. Por ello, en esta edición de 2013 planteamos como variable de clasificación de los encuestados una combinación de su preocupación ambiental y su interés por los temas ambientales según se indica en la Tabla 1.

TABLA 1 Clasificación de los encuestados según su interés y preocupación por el medio ambiente

	INTERÉS					
		Bajo (1-3)	Alto (4-5)			
ACIÓN	Baja (0-6)	INDIFERENTES (27%)	DESPREOCUPADOS (11%)			
PREOCUPACIÓN	Alta (7-10)	PREOCUPADOS (24%)	INTERESADOS (35%)			

El grupo de los *Interesados* es el más numeroso en el conjunto de la muestra (35% de los encuestados) y se caracteriza por presentar altos niveles de interés por los temas del medio ambiente junto con un alto grado de preocupación por la situación del medio ambiente. El porcentaje de *Interesados* es mayor en los grupos de edad de 30 a 44 años y de 45 a 59 (41% en ambos tramos de edad). Además, el porcentaje de *Interesados* aumenta con el nivel educativo de los



encuestados, alcanzando un 38% entre quienes tienen estudios de segundo grado y un 51% entre los de tercer grado.

El segundo grupo en tamaño es el de los *Indiferentes* (27% de los encuestados) y se define por oposición al anterior: bajos niveles de preocupación e interés ambiental. Se trata del grupo más numeroso entre los encuestados menores de 30 años (32% pertenece a este grupo) y entre los mayores de 60 años (30%).

El tercer grupo ha sido denominado *Preocupados* (24% de los encuestados) porque pese a presentar niveles bajos de interés por el medio ambiente puntúan muy alto en la escala de preocupación ambiental. Entre los más jóvenes es más común mostrar una alta preocupación por el medio ambiente y un bajo interés por esta temática: el 31% son clasificados como *Preocupados*.

Por último, los encuestados que estando muy interesados por el medio ambiente se muestran poco preocupados por la situación ambiental han sido denominados *Despreocupados* y suponen el 11% del conjunto de la muestra.

ECORREGIONES

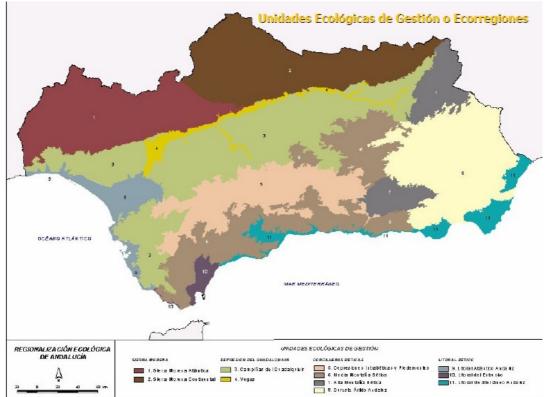
A fin de incorporar más claves que mejoren la interpretación sobre cómo los ciudadanos configuran sus preocupaciones ambientales, la edición del EBA 2013 ha incluido en el diseño muestral una nueva variable de estratificación resultante de los trabajos sobre la Regionalización Ecológica de Andalucía¹

En el documento elaborado por la Dirección General de la RENP y Servicios Ambientales de la Consejería de Medio Ambiente, se asume que "desde el punto de vista científico, hace ya tiempo que se asume la conceptualización del medio físico como un sistema natural, esto es, entendido como el resultado de la interacción entre unos determinados componentes de la naturaleza (bióticos y abióticos) relacionados entre sí a diferentes escalas espacio-temporales por medio de unos procesos físicos concretos". Este planteamiento permite adoptar un enfoque ecosistémico a la hora de clasificar el territorio andaluz en distintas zonas atendiendo a los factores y procesos que operan en cada una de ellas. El fin último de la propuesta es identificar unidades homogéneas de gestión que superen el "corsé administrativo" (provincias o municipios) y garanticen un marco territorial más adecuado que integre la planificación general en la trama ecológica del territorio.

¹ Borja, F. (coord.), 2004. Regionalización Ecológica de Andalucía y Unidades Ecológicas de Gestión en el marco del Plan Director de la RENPA. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla.

En total se definen para el ámbito terrestre de Andalucía 11 Unidades Ecológicas de Gestión que se definen como unidades homogéneas de análisis y gestión del medio natural, levantadas a partir de la integración territorial de las tramas ecológica y socio-económica. Las UEG, por tanto, se homologan al concepto de ecorregión que viene acuñándose a nivel internacional durante los últimos años. Cada una de las UEG configura una unidad territorial que comparte una base ecológica, unos usos y aprovechamientos y unas proyecciones socioeconómicas similares.

FIGURA 1 Unidades Ecológicas de Gestión



Fuente: Consejería de Medio Ambiente (2004)

Las UEG, que se han diseñado como una herramienta para mejorar la planificación de las políticas territoriales, en el EBA son utilizadas en el diseño muestral como variable de estratificación junto con la provincia administrativa. La desigual distribución demográfica de las UEG y el tamaño muestral fijado en 2.400 entrevistas, ha obligado a reducir las 11 UEG a 6 ecorregiones para garantizar un tamaño poblacional en cada una de ellas que permita tener un nivel de error muestral en cada provincia del ± 5.6% como en ediciones anteriores del EBA (y mantener así los análisis temporales) y unos niveles de error de cada ecorregión algo superiores (Ver Ficha Técnica del Estudio en la página 87).

La Tabla 2 muestra el nombre de los 6 estratos definidos (ecorregiones), es decir, las UEG que contemplan el porcentaje de población residente en cada estrato y el nivel de error muestral asociado. Los niveles de error superiores al ± 5.6% obligarán a considerar las variaciones de los resultados según ecorregiones con mucha cautela. Sin embargo, y a pesar de la falta de significación estadística, se ha considerado de interés abordar en el EBA 2013 una primera aproximación que integre la componente socioecológica de Andalucía.

TABLA 2
Estratos de la muestra basados en las Unidades Ecológicas de Gestión

Estrato EBA	Unidades Ecológicas de Gestión	Entrevistas	Error muestral
Sierra Morena	 Sierra Morena Atlántica Sierra Morena Continental 	104	± 12.4%
Campiñas y Vegas	3. Campiñas4. Vegas	1030	± 4.6%
Sistemas Béticos	5. Depresiones Intrabéticas Piedemontes6. Media Montaña Bética7. Alta Montaña Bética	386	± 7.3%
Suereste árido	8. Sureste Árido Andaluz	82	± 11.1%
Litoral Atlántico	9. Litoral Atlántico Andaluz 10. Litoral del Estrecho	203	± 10.1%
Litoral Mediterráneo	11. Litoral Mediterráneo Andaluz	601	± 5.9%



ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RESULTADOS



1. SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

El primer capítulo del informe atiende a la valoración que los andaluces realizan de la situación del medio ambiente utilizando para ello varias perspectivas de análisis. Además de las percepciones de los ciudadanos sobre la gravedad de los problemas ambientales que afectan a las distintas escalas del territorio, se presta especial atención al modo en que compatibilizan las lecturas en clave ecológica de la realidad en la que viven y que se encuentra actualmente marcada por una severa crisis económica.

1.1 EL CONTEXTO DE LA PREOCUPACIÓN AMBIENTAL

Los enfoques académicos interesados en explicar los determinantes de la preocupación ambiental se diferencian por el papel que otorgan a las variables personales o psicológicas, así como a las variables situacionales o de contexto, en la relación que los ciudadanos establecen con el medio ambiente. El estudio del EBA, al estar basado en una encuesta, sólo permite medir variables de tipo psicológico (actitudes, valores, conocimiento, etc.); no obstante, en todas las ediciones se solicita a los encuestados que valoren el contexto andaluz identificando los problemas más importantes que, a su juicio, afectan a la sociedad andaluza. De este modo se persigue mostrar cómo la preocupación por los problemas del medio ambiente se configura en un contexto social más amplio.

Los problemas del medio ambiente en el conjunto de los problemas de Andalucía

La pregunta sobre los tres problemas más importantes que afectan en la actualidad a Andalucía se plantea antes de que los entrevistados conozcan que el estudio para el que están siendo encuestados trata sobre temas ambientales con objeto de no sesgar sus respuestas. El listado de problemas mencionados de forma espontánea por los encuestados ha sido agrupado en doce categorías según áreas temáticas, las cuales son presentadas en el Gráfico 1.

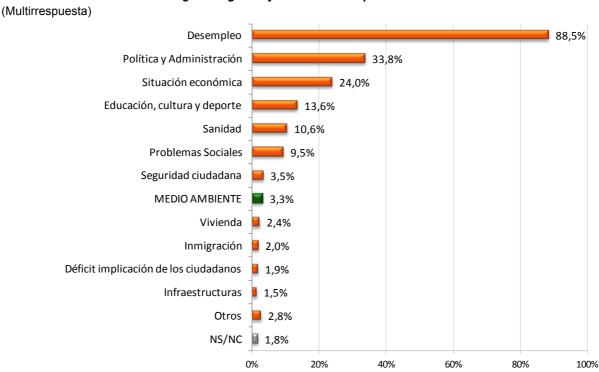
El problema del desempleo centra la preocupación de la inmensa mayoría de los ciudadanos (88,5%) y cabe destacar que el 75% lo cita en su primera respuesta. Tras las menciones al elevado nivel de desempleo que padece Andalucía y la escasez de ofertas de trabajo, los encuestados destacan los problemas relacionados con la política y la Administración (33,8%). Dentro de esta categoría la mayoría de las respuestas se asocian a la corrupción (18,5%) y a la clase política (13,8%).

Uno de cada cuatro encuestados ha mencionado algún tema relacionado con la economía, si bien la palabra crisis es la más citada (11,1%). En el resto de los casos las respuestas ofrecen diversos diagnósticos sobre las causas de la actual situación económica: modelo del sistema bancario, falta de tejido industrial, escaso apoyo a la agricultura, déficit de inversiones, entre otras.

Con porcentajes en torno al 10% los andaluces mencionan los temas relacionados con la educación (13,6%), la sanidad (10,6%) y los problemas sociales (9,5%). En esas tres categorías tiene un peso relativamente alto la preocupación manifestada por los recortes presupuestarios en estos ámbitos.

En cambio, temas que en ediciones pasadas del EBA tuvieron un protagonismo destacado como son la vivienda o la inmigración, apenas suman un 2% de las respuestas, viéndose desplazados por la preocupación por los temas económicos. Estos temas también han desplazado la preocupación de los andaluces por los temas ambientales, que sólo son citados por un 3,3% de los encuestados (el dato más bajo registrado desde que comenzase la serie histórica del EBA).

GRÁFICO 1 ¿Cuál considera Ud. que es el problema más importante de Andalucía en la actualidad? ¿Y el segundo y tercero más importantes?



· La protección del medio ambiente y el desarrollo económico

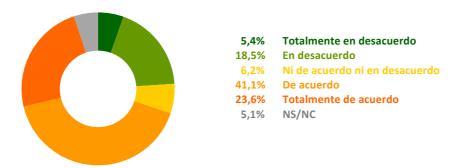
Dada la situación económica actual y la tendencia observada en los últimos EBAs sobre la menor preocupación por los temas ambientales, nos hemos interesado en conocer la relación que la población establece entre el medio ambiente y la economía. Para ello analizamos su grado de acuerdo con una sentencia recogida en el barómetro del CIS de septiembre de 2012², según la cual, "para proteger el medio ambiente se necesita que haya crecimiento económico".

Los resultados expuestos en el Gráfico 2 muestran que, efectivamente, para dos de cada tres andaluces existe un vínculo de dependencia entre la protección ambiental y el desarrollo económico: un 64,7% está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación propuesta. En el caso andaluz, los resultados son más robustos que para el conjunto de españoles, dado que según los datos del CIS apoyan la misma afirmación un 52,2% de los encuestados.

Quienes no están de acuerdo con supeditar la protección del medio ambiente a la situación económica suman un 23,9% de la muestra andaluza. No obstante, este grupo aumenta según el nivel educativo (un 10,8% de quienes no tienen estudios frente a un 41,7% de los titulados de tercer grado). Igualmente, el porcentaje de rechazo es mayor entre quienes se declaran preocupados e interesados por el medio ambiente (31%). Por último, también muestran mayor rechazo a la sentencia propuesta la población que reside en el litoral, bien sea el atlántico (29,7%) o el mediterráneo (29,4%).

GRÁFICO 2

"Para proteger el medio ambiente se necesita que haya crecimiento económico"



E-1319

² CIS Estudio 2.954. Septiembre 2012.

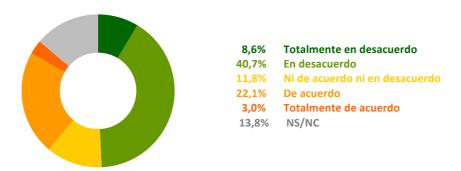
La protección del medio ambiente y los avances científicos

Además del binomio economía y medio ambiente, otro análisis interesante para profundizar en el contexto en el que se sitúa la preocupación ambiental de los ciudadanos consiste en valorar qué confianza tienen en la solución de los problemas ambientales y cuál es el papel que le otorgan a la ciencia en ese cometido. En este caso, la opinión mayoritaria rechaza que la ciencia pueda solucionar todos los problemas del medio ambiente (49,3%), frente a un 25,1% de los encuestados que depositan su confianza en las soluciones científicas para corregir la degradación ambiental.

A medida que aumenta el nivel educativo, la población es más consciente de que la ciencia no puede solucionar todos los problemas del medio ambiente, y el porcentaje de rechazo a la afirmación propuesta en el Gráfico 3 aumenta: del 30,1% de los que no tienen estudios, al 49,9% de los que tienen estudios primarios, el 59,1% de los que tienen estudios de segundo grado, y el 64,2% entre los que tienen estudios de tercer grado.

GRÁFICO 3

"La ciencia moderna solucionará todos los problemas del medio ambiente"



E-1319

• Nivel de preocupación ambiental

Para completar este apartado, preguntamos directamente a los encuestados por su nivel de preocupación ambiental pidiéndoles que se sitúen en una escala de diez puntos, donde 0 significa "no estar nada preocupado por el medio ambiente" y 10 "estar muy preocupado por el medio ambiente y procurar preservarlo con su comportamiento". En todas las ediciones del EBA, esta pregunta cierra el cuestionario, de forma que, después de responder la entrevista sobre valores,

comportamientos y políticas ambientales, los encuestados pueden reflexionar sobre su propio nivel de preocupación ambiental.

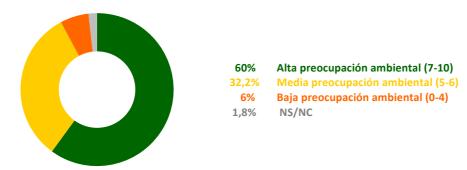
El Gráfico 4 muestra la distribución de los resultados porcentuales agrupados en tres categorías. Según esta agrupación, un 60% de los encuestados se declaran a sí mismos bastante preocupados por el medio ambiente (se posicionan entre el 7 y el 10 en la escala); un 32,2% se consideran moderadamente preocupados (se sitúan en el 5 o en el 6), mientras que un 6% declara baja preocupación ambiental (se posicionan ente el 0 y el 4 en la escala). Los resultados obtenidos son casi idénticos a los de las últimas ediciones del EBA lo que da cuenta de la consistencia y estabilidad del indicador. La puntuación media obtenida en la escala de 10 puntos de 6,93.

Las personas mayores de 60 años muestran una distribución algo distinta al conjunto de la muestra: el porcentaje de quienes muestran valores medios en la escala es mayor (37,3%) y en cambio el porcentaje de los muy preocupados desciende al 50,4%.

El nivel de preocupación ambiental correlaciona de forma positiva con el nivel educativo de la población. La categoría de los "muy preocupados" agrupa a un 49% de quienes no tienen estudios, al 59,2% de quienes poseen estudios primarios, a un 67,5% de los que tienen estudios de segundo grado y a un 69% de los que han estudiado tercer grado.

GRÁFICO 4

En una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que no está Ud. nada preocupado por el medio ambiente y el 10 que está muy preocupado y procura preservarlo con su comportamiento, ¿dónde se colocaría?.



E-1319

1.2 HIPERMETROPÍA AMBIENTAL

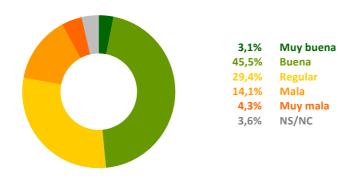
La percepción sobre la degradación ambiental varía según el ámbito territorial que se tome como referencia. El EBA viene confirmando en todas sus ediciones un fenómeno que desde la psicología ambiental se ha denominado hipermetropía ambiental³ y que consiste en considerar que los problemas ambientales son percibidos como más graves cuando se producen en territorios alejados o a escalas espaciales muy amplias.

Valoración de la situación ambiental en tres escalas territoriales

Los andaluces tienen una opinión bastante favorable sobre la situación del medio ambiente en su entorno más cercano. Un 48,6% de los encuestados valora como buena o muy buena la situación ambiental de su localidad, frente a un 18,4% que la considera mala o muy mala y un 29,4% que la califica como regular.

Las valoraciones más positivas provienen del área de Sierra Morena y de Sistemas Béticos, donde un 65,7% y un 60,1% de los encuestados respectivamente, consideran que la situación ambiental de sus localidades es buena o muy buena.

GRÁFICO 5
En general, ¿cómo valora la situación del medio ambiente en su propia localidad de residencia?



E-1319

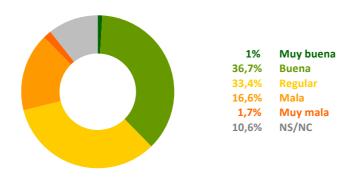
³ Uzzell, 2000; Uzzell, Rice, Ballantyne, y Podlucká, 1994

17

En cuanto a la situación del medio ambiente en el conjunto de Andalucía, los resultados arrojan también un balance positivo: un 37,7% de los encuestados considera que la situación ambiental de la región es buena o muy buena frente a un 18,3% que opina que es mala o muy mala. Los porcentajes más altos de respuestas favorables corresponden a los residentes en el Litoral Atlántico (51%). También destaca el Sureste Árido por distanciarse de los datos totales en la categoría "regular" (45,1%). Por último, las valoraciones más críticas son más frecuentes entre los residentes en el Litoral Mediterráneo (28,2%) igualando el porcentaje de respuestas positivas (28,1%).

Las diferencias en la no respuesta no tienen que ver con la ubicación territorial de los encuestados, sino con sus rasgos sociodemográficos. Así, el porcentaje de NS/NC es más elevado entre los mayores de 60 años (21,2%) y entre quienes no disponen de estudios (19,3%).

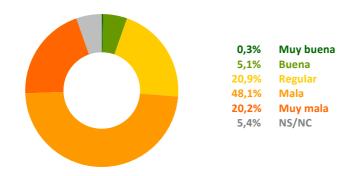
GRÁFICO 6
Pensando ahora en nuestra comunidad autónoma, ¿cómo cree que es la situación del medio ambiente en Andalucía?



E-1319

A diferencia de los indicadores anteriores, que mostraban una percepción bastante positiva sobre la situación ambiental en las localidades y en la región, en las valoraciones sobre la situación ambiental del planeta predominan las respuestas de signo negativo. Un 68,3% de los encuestados consideran que la situación en planeta es mala o muy mala; además uno de cada cuatro opina que la situación es regular (20,9%) y sólo un 5,4% piensa que es buena. Quienes se muestran más críticos con la situación ambiental del planeta son los encuestados que se han declarado preocupados e interesados por los temas ambientales (76,2%). En esta ocasión, las respuestas no varían de forma significativa según la ecorregión de los encuestados.

GRÁFICO 7 ¿Cómo valora la situación del medio ambiente en el mundo?

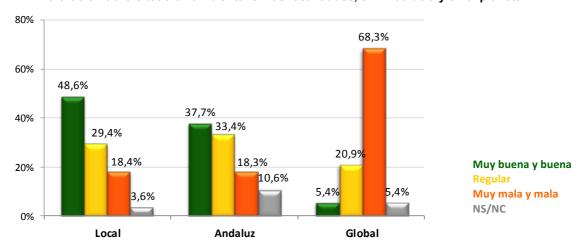


E-1319

El gráfico siguiente resume de forma muy ilustrativa la información presentada sobre la percepción que tienen los andaluces del estado del medio ambiente y cómo las valoraciones son menos favorables a medida que evalúan entornos más alejados de su realidad próxima. Esta distribución porcentual es muy estable en las distintas ediciones del EBA.

GRÁFICO 8

Valoración de la situación ambiental en las localidades, en Andalucía y en el planeta



E-1319

1.3 LOS PROBLEMAS DEL MEDIO AMBIENTE

Generalmente, cada problema ambiental se presenta en una escala espacial distinta debido al alcance territorial de sus repercusiones en la sociedad o en el medio ambiente. A continuación analizamos cómo concretan los andaluces la percepción sobre la situación ambiental a partir de la prioridad que conceden a los problemas del medio ambiente en las tres escalas consideradas (local, regional y global).

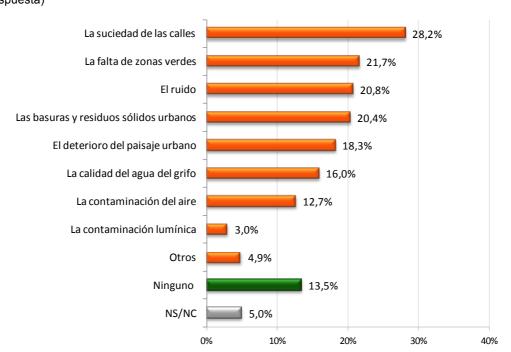
· Los problemas ambientales en el nivel local

El listado de temas sugeridos para valorar el ámbito local tienen un marcado carácter urbano: ruido, calidad del agua potable, escasez de zonas verdes, gestión de residuos sólidos, contaminación lumínica y del aire, deterioro del paisaje urbano, etc. De todos ellos, se solicita a los encuestados que señalen los dos temas que afectan más a su localidad de residencia.

Existe poca diferencia en el peso porcentual que los encuestados otorgan a la mayoría de los problemas presentados en el Gráfico 9, lo cual es razonable dado que las opiniones se refieren a diversas localidades del territorio andaluz, ya de por sí bastante heterogéneo.

GRÁFICO 9
Pensando en los problemas concretos del medio ambiente, ¿podría Ud. decir los dos más importantes, que en su opinión, tiene hoy su localidad?

(Multirrespuesta)



La suciedad de las calles ocupa el primer lugar en esa priorización con un 28,2% de las menciones, seguido por la demanda de zonas verdes (21,7%), el ruido (20,8%) y la gestión de los residuos (20,4%). Los problemas menos citados son la contaminación del aire (12,7%) y la contaminación lumínica (3%).

La variable sociodemográfica que introduce más cambios en las respuestas de los encuestados es la edad. Si bien todos los grupos de edad destacan en primer lugar la suciedad de las calles, los más jóvenes mencionan más que el resto de la población el tema de la escasez de zonas verdes (27,4%) y la contaminación del aire (18,2%) mientras que dan menos importancia al problema del ruido (15,9%). En cambio, los mayores de 60 años se diferencian del resto por mostrarse menos preocupados por el deterioro del paisaje urbano (10,4%), por la contaminación del aire (7,7%) y por señalar con más frecuencia que no existe ningún problema ambiental en su localidad (21,6%).

También merecen ser destacadas las diferencias en los resultados atendiendo a las ecorregiones de los encuestados. La suciedad de las calles es el problema más destacado el Litoral, tanto Atlántico (33,5%) como Mediterráneo (36,9%). En la ecorregión de Sistemas Béticos las respuestas se encuentran muy repartidas entre todos los problemas, siendo el más mencionado la escasez de zonas verdes (26%, aunque este porcentaje no es significativamente distinto al del resto de la muestra). En el Sureste Árido el principal problema según sus habitantes es la calidad del agua del grifo (34,8%); el porcentaje registrado en el Litoral Atlántico sobre este tema también es significativamente alto (26,2%). Por último, el grupo más numeroso de los encuestados en la ecorregión de Sierra Morena coincide en no destacar ningún problema ambiental en sus localidades (33,9%).

Los problemas ambientales en Andalucía

El análisis de los problemas ambientales que los andaluces consideran más graves en el ámbito regional tiene especial relevancia en la evaluación que realizan sobre la aplicación de las políticas ambientales por parte de la Junta de Andalucía y que será analizada en el capítulo 6 de este informe (pág. 68).

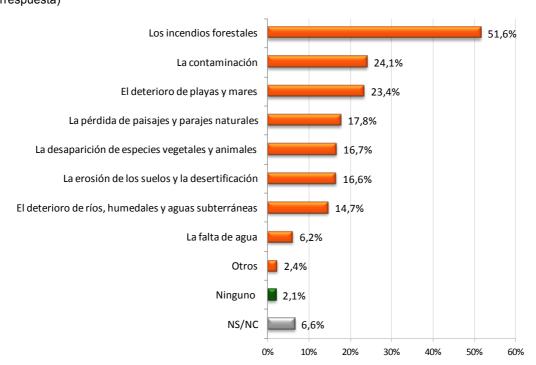
El procedimiento utilizado para construir este indicador es similar al descrito para los problemas locales. Se ofrece un listado de temas a los encuestados de los que eligen los dos que, según su opinión, afectan más al ámbito andaluz.

Como en ediciones anteriores del EBA, los incendios forestales son el problema que más preocupa a los andaluces y algo más de la mitad de los encuestados los cita como uno de los dos problemas de ámbito regional más importantes en Andalucía (51,6%).

En el lado opuesto de las prioridades se encuentra la preocupación por la escasez de agua (6,2%). La importancia que los andaluces otorgan a la escasez de agua en cada edición del EBA se ajusta con bastante nitidez a los niveles pluviométricos registrados en el año que se realiza la encuesta: mientras que en años de sequía este problema es citado como el segundo o tercero más importante, en los años con abundancia de lluvias se reduce significativamente el porcentaje de menciones. Tal asociación entre la percepción de la gravedad del problema de escasez de recursos hídricos y el nivel de precipitaciones, tiene importantes repercusiones a la hora de configurar las preferencias de la población sobre las medidas de gestión pública del agua (capítulo 4).

El resto de los temas ambientales comparten niveles parecidos de respuestas, que oscilan entre el 24,1% relativo a la contaminación, y el 14,7% que apunta al deterioro de ríos, humedales y aguas subterráneas.

GRÁFICO 10
¿Podría decirme los dos problemas ambientales más importantes que, en su opinión, tiene hoy Andalucía?
(Multirrespuesta)



Algunos problemas ambientales son más importantes para determinados perfiles sociodemográficos. Por ejemplo, el deterioro de playas y mares preocupa más a los jóvenes (34,5%) y a quienes tienen estudios de segundo grado (30,2%) o universitarios (27,4%). Por otro lado, la erosión de los suelos preocupa más al grupo de edad de entre 45 y 59 años (23,3%) y a quienes se declaran preocupados e interesados por el medio ambiente (23,8%). Las menciones sobre este problema aumentan con el nivel educativo de los encuestados: del 8% de quienes no tienen estudios al 29% de los estudios de tercer grado.

La información más valiosa de este indicador resulta de su cruce por la ecorregión en la que residen los encuestados, dado que permite constatar si las condiciones ambientales asociadas al territorio de la población afecta a las percepciones sobre la gravedad de los problemas relacionados con el medio ambiente.

TABLA 3

Problemas ambientales en Andalucía * Ecorregiones (%)
(MULTIRRESPUESTA)

(WIDETIRRESPUESTA)							
	Campiñas y Vegas N=1030	Litoral Atlántico N=203	Litoral Mediterráneo N=601	Sistemas Béticos N=386	Sierra Morena N=104	Sureste árido N=82	Total N=2406
Los incendios forestales	53,7	37,2	51,8	49,5	52,6	66,3	51,6
La contaminación	24,9	19,3	24,6	25,6	23,4	15,7	24,1
El deterioro de playas y mares	20,8	22,2	28,6	26,1	16,7	16,9	23,4
La pérdida de paisajes y parajes naturales	13,8	19,3	22,5	22,3	13,0	13,4	17,8
La desaparición de especies	13,6	20,6	19,4	20,7	11,0	15,0	16,7
La erosión de suelos y la desertificación	16,7	11,4	18,6	16,5	13,0	18,8	16,6
El deterioro de ríos, humedales , acuíferos	17,2	14,6	9,0	17,8	14,4	10,2	14,7
La falta de agua	4,8	2,0	8,5	6,7	5,1	16,9	6,2
Otros	2,5	2,9	2,3	1,1	7,1	0	2,5
Ninguno	1,8	10,4	0,3	0,9	2,9	2,7	2,1
NS/NC	9,1	8,6	4,0	2,4	8,7	5,1	6,6

% Casos que responden cada ítem. Los resultados se basan en pruebas bilaterales con un nivel de significación 0.05 y se utiliza la corrección de Bonferroni. El color naranja destaca los contrataste significativos cuando el porcentaje es mayor al de otras ecorregiones y el color verde cuando el porcentaje es significativamente menor

La ecorregión formada por las Campiñas y Vegas reproduce los valores obtenidos en el conjunto de la muestra (de hecho, en esta ecorregión reside el 42,8% de la población encuestada). La diferencia del Litoral atlántico respecto al resto de ecorregiones se basa en una menor preocupación registrada por los incendios forestales (37,2%) pese a ser el problema más citado en ese área, donde también es más frecuente que los encuestados no señalen ningún problema ambiental (10,4%). El Litoral Mediterráneo, así como la ecorregión de los Sistemas Béticos, se caracterizan por destacar más la pérdida de paisajes y parajes naturales (22,5% y 22,3% respectivamente). Los encuestados en Sierra Morena citan con menor frecuencia el deterioro de playas y mares (16,7%) y la desaparición de especies (11%). Por último el Sureste Árido recoge el mayor porcentaje de citas sobre los incendios forestales (66,3%) y se diferencia del resto de Andalucía por señalar en mayor medida la escasez de agua (16,9%). En cambio ni la contaminación (15,7%) ni el deterioro de playas y mares (16,9%) tienen la relevancia que para el resto de ecorregiones.

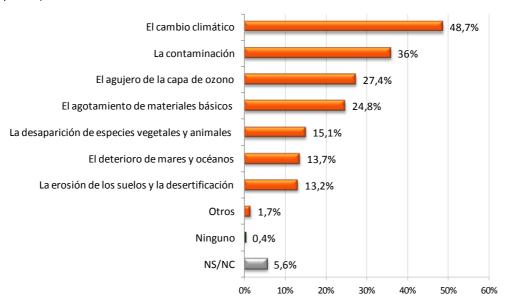
Los problemas ambientales del planeta

La serie de indicadores que miden la percepción de los andaluces sobre la gravedad de los problemas ambientales en distintas escalas se completa con la valoración de su relevancia a nivel global.

GRÁFICO 11

Del siguiente listado de problemas ambientales de carácter general, es decir, que afectan a todo el planeta. Por favor, dígame los dos que, en su opinión, tienen más importancia.

(Multirrespuesta)





Casi la mitad de los encuestados consideran que el cambio climático es el problema ambiental más importante del planeta (48,7%). Le sigue por orden de importancia la contaminación (36%) y a continuación, con niveles parecidos de menciones, el agujero de la capa de ozono (27,4%) y el agotamiento de los materiales básicos (24,8%). Menos preocupación muestran los encuestados por temas como la pérdida de biodiversidad (15,1%), el deterioro de mares y océanos (13,7%) o la erosión de los suelos y la desertificación (13,2%).

Si bien las diferencias en la priorización de los problemas ambientales de calado regional estaban principalmente marcadas por la ecorregión de residencia de los encuestados, la preocupación por los problemas globales se encuentra más mediada por variables sociodemográficas como el sexo, la edad y el nivel educativo.

La preocupación por el cambio climático se encuentra muy extendida en todos los perfiles sociodemográficos excepto entre los mayores de 60 años (35,4%) y quienes no tienen estudios (39%). El siguiente problema del listado, la contaminación, es citado sobre todo por los encuestados más jóvenes (43,1%). Según los resultados por ecorregiones, los residentes de Sierra Morena y del Sureste Árido citan menos este problema (28,4% y 29,6% respectivamente).

La preocupación por el agotamiento de los materiales básicos como el agua dulce, la madera, o la pesca, es más frecuente entre los hombres (28,6%) que entre las mujeres (21,1%), y además aumenta con el nivel educativo de la población (el 18,7% de quienes no tienen estudios frente al 28% de los titulados universitarios).

Conocimiento de algunos aspectos concretos relacionados con los problemas ambientales

Para completar este apartado analizamos el nivel de conocimiento de la población sobre un par de cuestiones concretas relacionadas con los problemas ambientales acerca de los cuales los encuestados han manifestado su preocupación; en concreto sobre las causas del cambio climático y la evolución de la superficie forestal en España. Además añadimos una cuestión sobre la ubicación de instalaciones de almacenaje de residuos nucleares en Andalucía.

El nivel de conocimiento en esta ocasión se mide analizando el porcentaje de acierto o error en las respuestas de los encuestados ante tres afirmaciones que se les presentan a modo de test,

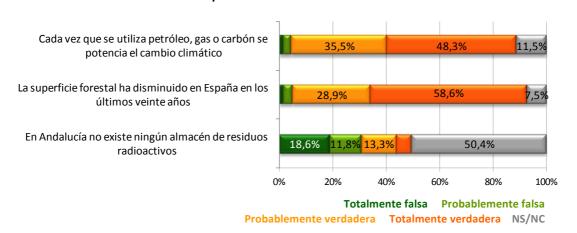
permitiendo comprobar hasta qué punto el grado de conocimiento se sustenta o no sobre bases reales.

De las tres cuestiones planteadas en el Gráfico 12 la más conocida por los encuestados es el efecto del consumo de combustibles fósiles en el cambio climático: un 48,3% considera totalmente cierta la afirmación según la cual "cada vez que utilizamos carbón, petróleo o gas se potencia el cambio climático", a los que se suman otro 35,5% que cree que probablemente sea cierto. El porcentaje de aciertos es significativamente mayor entre el grupo que se declara interesado y preocupado por el medio ambiente (57,7%). El nivel de estudios de la población no afecta al conocimiento sobre este tema, pero sí al porcentaje de no respuesta que es muy superior entre quienes no tienen estudios (26,5%).

La mayoría de los andaluces consideran erróneamente que "la superficie forestal ha disminuido en España en los últimos veinte años" (un 58,6% cree que esta afirmación es verdadera) y la creencia es más frecuente entre quienes residen en el litoral mediterráneo (70,9%). Sin embargo, según datos proporcionados por el Informe 2011 sobre la "Situación de los bosques en el mundo" elaborado por la FAO con motivo del Año Internacional de los Bosque, en España ha aumentado la superficie forestal en un 15% en las últimas décadas⁴. Estos datos podrían referirse (adicionalmente) a Andalucía, donde contamos con sistemas de seguimiento de la evolución de los usos y ocupación de suelos referente a nivel nacional y europeo. En los últimos 50 años la superficie forestal arbolada se ha incrementado en Andalucía en 390.000 ha entre 1956 y 2007⁵.

GRÁFICO 12

A continuación le voy a presentar una serie de afirmaciones. Por favor, dígame hasta qué punto considera Ud. que son verdaderas o falsas cada una de ellas.



⁴ El estado de los bosques en el mundo, FAO 2012.

⁵ Medio Siglo de Cambios en la Evolución de usos del suelo en Andalucía 1956-2007, Junta de Andalucía 2011.

La mitad de los encuestados desconoce si existe o no un almacén de residuos radioactivos en Andalucía y así lo expresan en el NS/NC (50,4%) mientras que un 5,8% está totalmente convencido de que no existe ese tipo de instalaciones en nuestra región. En cambio un 18,6% ha indicado que efectivamente existe tal instalación en Andalucía, concretamente el situado en el municipio cordobés de Hornachuelos. El porcentaje de aciertos en esta ocasión aumenta con el nivel educativo, del 11,1% entre quienes tiene estudios al 30,6% de los titulados universitarios, y nuevamente es más alto entre quienes manifiestan interés y preocupación por el medio ambiente (24,9%). También se han registrado valores más altos de conocimiento entre los residentes en la ecorregión de Sierra Morena (34%) y de las Campiñas y Vegas (24,5%).



2. El MEDIO AMBIENTE Y EL BIENESTAR HUMANO

Desde que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicara en 1990 el primer Informe sobre Desarrollo Humano⁶ definiendo éste como "el proceso de ampliación de las opciones de las personas" (33: PNUD 1990), quedó integrado en el concepto de desarrollo no sólo la economía, sino también la salud, la educación y la libertad de acción y expresión como parte de las necesidades y ambiciones humanas. Una década después, los países miembros de Naciones Unidas firmaban la Declaración del Milenio⁷ en la que se concretan compromisos en ocho objetivos para el desarrollo referentes a la erradicación de la pobreza, la educación primaria universal, la igualdad entre géneros, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el avance del VIH y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, y fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

En la línea del Objetivo 7 centrado en garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, Naciones Unidas promueve en 2005 la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (MA), un programa científico interdisciplinar cuyo objetivo es evaluar el estado y tendencia de los ecosistemas del planeta, la biodiversidad que albergan y su capacidad para mantener el bienestar humano⁸.

2.1 DIMENSIONES DEL BIENESTAR HUMANO

El enfoque adoptado por Naciones Unidad para evaluar los ecosistemas permite relacionar éstos con el bienestar de la población y con la capacidad de dar respuestas a sus necesidades a través de los servicios que proporcionan a la sociedad. Los servicios de los ecosistemas quedan definidos como los beneficios que los humanos obtienen de los ecosistemas, y son clasificados básicamente en tres tipos: de abastecimiento (agua dulce, alimentos, energía, madera, etc.), de regulación (climática, de la calidad del aire, depuración del agua, control de la erosión, etc.) y culturales (conocimiento científico, identidad cultural, actividades recreativas, educación ambiental, etc).

El Ecobarómetro incluye en la edición de 2013 algunas preguntas para valorar en qué medida los andaluces reconocen que el medio ambiente, entendiendo este concepto más cercano a la ciudadanía que el de ecosistema, contribuye al bienestar humano. Para ello adoptamos el concepto

⁶ Human Development Report 1990.

⁷ http://www.un.org/es/millenniumgoals/

⁸ http://www.millenniumassessment.org/



de *bienestar humano* utilizado en la propuesta de Naciones Unidas que lo define como "el estado de una persona en el que, una vez son cubiertos los requerimientos materiales más esenciales que conducen al buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica, se alcanza una vida buena, tranquila, decente y lograda sin sobrepasar en el empeño los límites biofísicos de los ecosistemas". Esta definición ha sido operacionalizada en cinco dimensiones del bienestar humano que son las que se han trasladado a los encuestados del EBA: materiales básicos, buenas relaciones sociales, libertad de acción, salud y seguridad. Estas cinco dimensiones dependen, de forma directa e indirecta, de los tres tipos de servicios que son proporcionados por los ecosistemas y su biodiversidad⁹.

La gran mayoría de los encuestados reconoce que el medio ambiente influye mucho o bastante en la salud (93,4%) y en la disponibilidad de agua, alimentos, energía, etc. (87,5%). En este sentido, hay que analizar el extremo de la escala (quienes afirman que el medio ambiente influye "mucho") para poder destacar algunas diferencias.

El grupo formado por los "interesados" por el medio ambiente vuelcan más respuestas en la categoría "mucho", mientras que los "indiferentes" y "despreocupados" ponen más el acento en la categoría "bastante" para valorar el nivel de influencia del medio ambiente en la salud y en el acceso a los materiales básicos.

En cuanto al resto de las dimensiones planteadas, los ciudadanos mantienen una conexión clara del medio ambiente con las acciones cotidianas, haciendo referencia a la libertad para elegir y actuar (76,5%) y con la seguridad y la estabilidad de la vida (75,8%), así como con las relaciones ciudadanas (66,7%). No obstante, según se recoge en el Gráfico 16, el nivel de influencia expresado por los encuestados en estas tres dimensiones es algo menor al que manifiestan con relación a la salud y a los materiales básicos. Aproximadamente un 25% señala que el medio ambiente influye mucho en estos aspectos, y en torno a un 45% que influye bastante.

De nuevo, los "interesados" por el medio ambiente registran un porcentaje mayor en la categoría "mucho", que asciende al 39,4% respecto a la influencia del medio ambiente en las acciones cotidianas, al 38,1% en la seguridad y estabilidad de la vida y a un 34,5% en las relaciones ciudadanas.

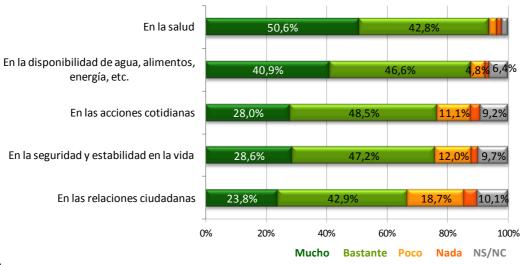
Por último, señalar que el porcentaje de no respuesta no es muy elevado. Sólo en las tres últimas cuestiones ronda el 10%, y asciende al 25% entre las personas mayores de 60 años y entre quienes no

_

⁹ www.ecomilenio.es

tienen estudios, expresando con ello la mayor dificultad de estos grupos para relacionar el medio ambiente con las cuestiones propuestas.

GRÁFICO 13 ¿Me podría decir en qué medida cree que influye el medio ambiente en los siguientes aspectos?



E-1319

El reconocimiento de los ciudadanos a los servicios prestados por los ecosistemas puede analizarse también, como otra cara de la misma moneda, a partir de los vínculos que establecen entre la degradación ambiental y su propio bienestar. Los primeros Informes sobre el Desarrollo Humano llamaron la atención sobre las amenazas ambientales (la crisis mundial del agua y los costes del cambio climático entre otras) y cómo éstas podían comprometer el bienestar de las personas¹⁰. Siguiendo este planteamiento, nos interesa conocer cómo los andaluces relacionan las amenazas ambientales de su entorno regional con su propio bienestar, medido éste a partir de las cinco dimensiones que venimos analizando.

Para este caso, consideramos amenazas ambientales el problema ambiental que cada encuestado ha seleccionado como el más importante de Andalucía (Gráfico 10). Sobre cada problema ambiental se ha preguntado si influye o no en el ámbito personal y cotidiano del encuestado. De este modo se completa la información aportada por el indicador anterior (Grafico 13), en el que se establecía el grado de influencia del medio ambiente en general y las dimensiones del bienestar humano. Con el siguiente indicador se concreta esa relación en problemas ambientales específicos y en las condiciones personales de los encuestados: su salud, su disponibilidad de materiales, su seguridad, su decisión para poder decidir cómo y dónde realizar sus acciones y las relaciones sociales en su municipio.

-

¹⁰ Human Development Report 2010.

TABLA 4
¿Cómo influye el problema ambiental que ha Ud. ha destacado como más importante de Andalucía en los siguientes aspectos?

	Incendios forestales N=896	Contaminación N=251	Deterioro de playas y mares N=253	Pérdida de paisajes y parajes naturales N=183	Desaparición de especies N=153	Erosión de suelos y desertificación N=257	Deterioro de ríos, humedales , acuíferos N=117	Falta de agua N=54
En su salud	93,0	97,9	91,0	95,8	85,7	93,9	91,5	91,4
En la disponibilidad de agua, alimentos y energía	82,0	91,2	73,1	90,3	83,9	94,4	87,3	98,7
En poder decidir cómo y dónde realizar acciones cotidianas o de ocio	82,8	87,9	89,1	91,3	79,6	85,8	82,6	84,1
En su seguridad y estabilidad en la vida	76,8	79,3	65,5	78,1	60,9	71,3	75,6	79,7
En las relaciones ciudadanas dentro de su municipio o con otros municipios	67,9	70,9	65,7	58,2	57,9	69,8	71,3	71,6

% Sí influye. E-1319

Dos lecturas se pueden extraer de los datos presentados en la Tabla 4. En primer lugar, los encuestados marcan la influencia en los distintos ámbitos personales propuestos con el mismo peso que asignaban a las dimensiones que miden en términos generales el bienestar humano (Gráfico 13). Los andaluces consideran que los problemas ambientales afectan a la salud y al acceso a los materiales básicos de la inmensa mayoría de los encuestados, y algo menos a su seguridad y a sus relaciones ciudadanas en sus municipios. En segundo lugar, no existen muchas diferencias en las respuestas según se encuentren referidas a un problema ambiental u otro. No obstante, los matices hallados se comentan a continuación tomando como modelo para realizar las comparaciones los resultados presentados en el Gráfico 13.

Según un 93,2% de los encuestados el medio ambiente influye en la salud. Cuando se especifica esta relación en cada uno de los problemas ambientales, el porcentaje también supera el 90%, excepto entre quienes señalaron la desaparición de especies como el problema ambiental más grave de Andalucía, donde el porcentaje desciende 8 puntos porcentuales (85,7%).

Los problemas que más influyen en la disponibilidad de alimentos, agua y energía, según los encuestados, son la escasez de agua (98,7%) y la erosión de los suelos y la desertificación (94,4%), lo que supone 11 y 8 puntos porcentuales más de menciones a las registradas en el Gráfico 13 (87,5%). En cambio, sólo quienes mencionan el deterioro de playas y mares vinculan en menor medida este problema a su disponibilidad de materiales (73,1%).



A la hora de concretar la dimensión relativa a las acciones cotidianas (con un 76,5% de menciones de influencia en el Gráfico 13) en la opción de "poder decidir cómo y dónde realizar acciones cotidianas o de ocio", ha aumentado el porcentaje de encuestados que vinculan los problemas ambientales a esta dimensión. Especialmente, cree que afectan a su poder de decisión los encuestados que han señalado como problema más importante la pérdida de paisajes y parajes naturales (91,3%), el deterioro de playas y mares (89,1%) y la contaminación (87,9%).

Por otra parte, los encuestados que encuentran menos vínculos entre los problemas ambientales que más les preocupan y su seguridad, son los que han mencionado la desaparición de especies (60,9%) y el deterioro de playas y mares (65,5%).

Para finalizar, quienes se muestran más preocupados por la desaparición de especies y por la pérdida de paisajes y parajes naturales, vinculan en menor medida estos problemas con las relaciones que mantienen en su municipio o con otros municipios (57,9% y 58,2% respectivamente).

2.2 CAUSAS DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES

Tan importante como conocer el vínculo que los ciudadanos establecen entre el medio ambiente y su bienestar es analizar qué causas atribuyen a la degradación ambiental. Esa atribución de causas por parte de la ciudadanía tiene importantes repercusiones en el apoyo social a la gestión de los problemas ambientales y en el compromiso personal con el que se implican en la mitigación o solución de los mismos.

Como se sabe, los problemas ambientales tienen su origen en la interrelación de diversos factores sociales y económicos, tales como los actuales modelos de consumo, los sistemas de producción de energía, las leyes y decisiones políticas que regulan la gestión del medio ambiente, las políticas económicas o las presiones demográficas sobre los recursos naturales. Para entender las causas de la problemática ambiental es necesario tener en cuenta una perspectiva global que integre la mayor parte de estos factores sociales y económicos que inciden sobre el medio ambiente.

En cambio, a los encuestados por el EBA, a fin de simplificar la complejidad de la cuestión, se les ha propuesto un listado de causas (en cuyo diseño subyacen los citados factores) para que ellos mismos seleccionen la que consideran que está más relacionada con el problema ambiental del ámbito andaluz que marcan como el más importante (Gráfico 10).

Antes de profundizar en el análisis de las causas más citadas en cada problema ambiental, conviene señalar que, en términos generales, los factores de degradación ambiental que los andaluces consideran más importantes son el abandono del campo y otras actividades tradicionales, las decisiones políticas y los cambios en los estilos de vida y de consumo. Sin embargo, es muy reducido el porcentaje de encuestados que apuntan a los avances de la ciencia y la tecnología, a la globalización o a los cambios demográficos.

TABLA 5
¿Podría indicar cuál de las siguientes causas considera que está más relacionada con el problema ambiental que acaba de marcar como el más importante que tiene Andalucía en la actualidad?

Problemas ambientales en Andalucía y sus causas (% columnas)

	Incendios forestales N=896	Contaminación N=251	Deterioro de playas y mares N=253	Pérdida de paisajes y parajes naturales N=183	Desaparición de especies N=153	Erosión de suelos y desertificación N=257	Deterioro de ríos, humedales , acuíferos N=117	Falta de agua N=54
Los cambios demográficos	3,6	0,5	6,0	4,1	11,8	8,1	4,1	2,6
El abandono del campo y actividades tradicionales	47,5	8,9	9,5	19,6	22,8	41,2	29,0	18,8
El modelo económico dominante	5,4	9,6	11,3	14,8	7,3	16,5	8,6	18,5
Las decisiones políticas	12,9	20,4	24,6	30,0	22,4	16,8	16,0	27,6
Los cambios en los estilos de vida y de consumo	12,1	32,4	31,4	17,5	15,5	6,4	20,5	14,8
El avance de la ciencia y las tecnologías	1,9	12,1	5,2	4,4	2,7	1,4	7,6	0,0
La globalización	4,1	5,5	6,0	5,6	9,5	5,4	5,4	3,3
Ninguno	4,2	2,3	1,0	1,4	2,5	1,4	2,1	4,3
NS/NC	8,3	8,3	4,8	2,5	5,6	2,9	6,5	10,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

E-1319

La importancia de la agricultura y otras actividades tradicionales.

Los encuestados preocupados por los incendios forestales y por la erosión de los suelos y la desertificación apuntan mayoritariamente al abandono de las actividades tradicionales en el campo como causa principal de estos problemas ambientales (47,5% y 41,2%).



Para quienes el principal problema es el deterioro de ríos, humedales y acuíferos o la pérdida de biodiversidad, opinan igualmente que el abandono del campo ha jugado un papel muy importante (lo apuntan como principal causa un 29% y un 22,8% de los encuestados respectivamente), pero también mencionan los estilos de vida y de consumo en el caso del deterioro de las aguas y sus entornos (20,5%). Los que se consideran preocupados por la desaparición de especies, opinan que la principal causa son las decisiones políticas (22,4%).

Entre las decisiones políticas y los estilos de vida

Si bien las decisiones políticas tienen un peso moderadamente destacado en la atribución de causas de todos los problemas ambientales analizados por los encuestados, el porcentaje de menciones es mayor entre quienes destacan la pérdida de paisajes y parajes naturales (30%) y la falta de agua (27,6%), siendo en ambos la causa más importante.

En cambio, los cambios en los estilos de vida y de consumo relegan a un segundo plano el protagonismo de las decisiones políticas cuando se analizan las causas de la contaminación y del deterioro de playas y mares. Para un 32,4% de los preocupados por la contaminación este problema obedece principalmente a los estilos de vida de los ciudadanos, mientras que el 20,4% señala las decisiones políticas. Una tendencia similar se observa entre los preocupados por el deterioro de playas y mares: un 31,4% afirman que el deterioro se debe sobre todo a los estilos de vida y un 24,6% a las decisiones políticas.



3. INFORMACIÓN AMBIENTAL

La información ambiental, tal y como es abordada en este capítulo, es un amplio concepto según se recoge en la Ley 27/2006 que establece las materias y temas relacionados con el medio ambiente, así como los derechos de acceso a este tipo de información¹¹. Desde la perspectiva de los ciudadanos, el EBA busca conocer la opinión que los propios andaluces tienen sobre su nivel de información ambiental, qué fuentes de información son las más utilizadas y qué valoración les merecen las ofrecidas por la Junta de Andalucía y, sobre todo, qué temas centran sus intereses y sobre cuáles sitúan sus demandas informativas.

3.1 INTERÉS E INFORMACIÓN GENERAL SOBRE TEMAS AMBIENTALES

En ocasiones se utiliza el nivel de información ambiental de los ciudadanos como indicador de su interés por las cuestiones relacionadas con el medio ambiente. Con ello se puede incurrir en algunos sesgos, ya que no siempre interés e información están tan relacionados como se supone a priori. Por ejemplo, niveles altos de interés junto con niveles bajos de información pueden indicar que la oferta de los contenidos informativos no es suficiente o que los canales de información no son accesibles para la población general.

A continuación analizamos esas dos variables (interés e información) por separado y también la relación entre ambas, con el fin de enmarcar el resto de indicadores que dan contenido a este capítulo sobre información ambiental.

Interés por las noticias relacionadas con el medio ambiente

En la segunda pregunta del cuestionario, se interroga a los encuestados por el interés con el que siguen las noticias relacionadas con el medio ambiente. Un 45,6% de los andaluces declaran seguir las noticias relacionadas con el medio ambiente con bastante o mucho interés, mientras que otro 25,4% se considera algo interesado. En el lado opuesto, se encuentran el 28,5% de andaluces que se muestran poco o nada interesados por estos temas.

-

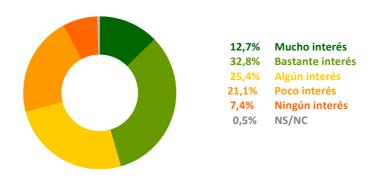
¹¹ Ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente (incorpora las Directivas 2003/4/CE y 2003/35/CE)

No obstante, el interés por los temas ambientales aumenta progresivamente con el nivel de estudios de la población. Mientras que el porcentaje de encuestados sin estudios que dicen seguir con bastante o mucho interés las noticias ambientales es del 32,2%, asciende hasta el 60,7% entre quienes poseen un título universitario.

Llama la atención cómo influye la variable edad en el interés de los andaluces por las noticias relacionadas con el medio ambiente. No son los más jóvenes los que se muestran más interesados, sino todo lo contrario; de hecho, entre los jóvenes sube ocho puntos respecto de la media el porcentaje de los que dicen estar poco o nada interesados por los temas ambientales (un 36,3%, frente al 28,5% del conjunto de la población encuestada), porcentaje que es incluso superior al de los encuestados mayores de 60 años que dicen mostrarse poco interesados por esos temas (un 33,5%).

GRÁFICO 14

En general, ¿con qué interés sigue Ud. las noticias relacionadas con el medio ambiente?



E-1319

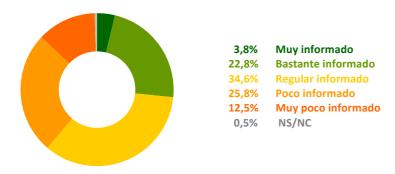
Percepción del nivel de información ambiental

Como viene siendo habitual desde el inicio de la serie histórica del EBA, uno de cada cuatro andaluces declara estar bastante o muy informado sobre los temas ambientales (26,6%). El grupo más numeroso continúa siendo el que valora con un "regular" su nivel de información ambiental (34,6%), mientras que quienes reconocen estar poco o muy poco informados suman el 38,3% de la muestra.

El nivel de información ambiental, al igual que el interés, también aumenta de forma significativa con el nivel educativo de la población. Un 14,4% de los encuestados sin estudios afirma estar bastante o muy informado sobre estas temáticas y el porcentaje asciende al 41,9% entre los titulados de tercer

grado. Igualmente, los grupos de edad que reconocen niveles más bajos de información ambiental son el de los jóvenes y el de mayores de 60 años (un 42,6% y un 48,7%, respectivamente, declaran estar poco o muy poco informados).

GRÁFICO 15 ¿En qué medida se considera Ud. informado/a sobre asuntos relacionados con el medio ambiente?



E-1319

El análisis de los indicadores de interés e información ambiental muestra que, en términos generales, los andaluces declaran estar más interesados que informados en los temas de medio ambiente. No obstante, a la luz de los resultados de la encuestas estos dos indicadores están relacionados de forma estadísticamente significativa (coeficiente de correlación 0,681 Sig, 000). El grupo formado por quienes dicen estar bastante o muy interesados en las noticias relacionadas con el medio ambiente es más numeroso que el de quienes declaran tener mayor información ambiental; no obstante, se podría decir que este último es un subconjunto del primer grupo, dado que el 78,2% de quienes se consideran bastante o muy informados también declaran niveles altos de interés ambiental. A continuación estudiaremos qué peso tiene cada uno de estos indicadores en las variaciones de las respuestas sobre las consultas de información ambiental de los encuestados.

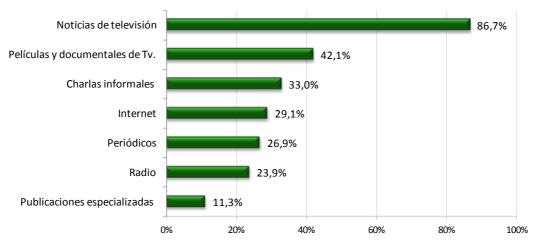
3.2 FUENTES, FRECUENCIA Y MOTIVOS DE CONSULTA DE INFORMACIÓN AMBIENTAL

El objetivo de este apartado es definir el patrón que siguen los andaluces para informarse sobre los temas ambientales. Los resultados de estos análisis son muy valiosos, por un lado, para diseñar campañas de información ambiental, y por otro, para asegurar que la cantidad de información disponible actualmente sea realmente accesible y útil para el ciudadano.

Fuentes de información ambiental

De acuerdo con los datos del EBA, la televisión constituye la más importante fuente de información ambiental para la mayoría de andaluces, bien sea a través de las noticias que emiten las distintas cadenas sobre temas ambientales (86,7%) o a través de películas y documentales (42,1%). Un tercio de los encuestados (33%) destaca también el papel que juegan las charlas informales a la hora de mantenerse informado sobre estas temáticas, un 26,9% mencionan a la prensa y un 23,9% a la radio (23,9%). Un 11,3% menciona a las publicaciones especializadas (revistas, folletos, etc.) como su principal fuente de información.

GRÁFICO 16
¿A través de qué medios ha obtenido información sobre temas de medio ambiente en los dos últimos meses?



% de casos que responde Sí en cada ítem. E-1319

Las variaciones en las respuestas de los encuestados según sus rasgos sociodemográficos coinciden con las analizadas en los estudios de medios de comunicación con independencia de que el EBA esté preguntando en esta ocasión por información ambiental. Así, entre los hombres es más frecuente el uso de periódicos (34,4%), radio (29,1%) e internet (34,2%), que entre las mujeres: periódicos (19,6%), radio (18,9%) e internet (24,2%). Por edades, los más jóvenes se diferencian del resto de los encuestados por utilizar con menos frecuencia la radio como fuente de información (14,3%) y mucho más internet (43,3%) al que sólo supera en este grupo las noticias ambientales de televisión. El grupo de 44 a 55 años se define por seguir más que el resto de la población la información ambiental a través de documentales de televisión (51,4%) y a través de periódicos (33,2%). Los mayores de 60 años muestran un menor uso de todas las fuentes de información, especialmente de internet (sólo un 6,9%) y de las charlas con conocidos (25,8%).

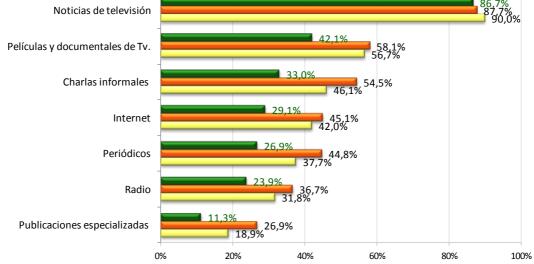
Las consultas en todas las fuentes de información aumenta con el nivel educativo de los encuestados, excepto en el seguimiento de las noticias a través de televisión. Las diferencias entre los titulados de tercer grado y el resto de la población son más significativas en el uso de internet (52%), periódicos (46,7%), charlas informales (44,2%) y radio (37,3%).

Otra de las lecturas interesantes que ofrecen los datos del Ecobarómetro consiste en delimitar las fuentes de información utilizadas por quienes se consideran bastante o muy informados (26,6% de los encuestados, ver Gráfico 15) y quienes declaran tener mucho interés por las noticias del medio ambiente (45,5% de los encuestados, ver Gráfico 14).

Fuentes de información ambiental según información e interés ambiental

Noticias de televisión

Películas y documentales de Ty



Total Bastante o muy informado Bastante o muy interesado

% de casos que responde Sí en cada ítem. E-1319

Tal y como muestra el Gráfico 17, tanto los más interesados como los más informados sobre temas ambientales registran porcentajes de seguimiento de las noticias relativas al medio ambiente superiores a los del conjunto de la población en todas las fuentes de información por las que han sido interrogados.

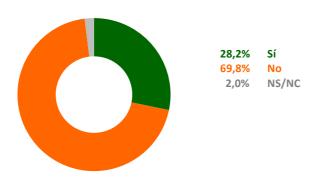
A su vez, quienes se declaran bastante informados sobre el medio ambiente suelen consultar con más frecuencia todas las fuentes de información en comparación con quienes se declaran bastante o muy interesados. Sobre la consulta de algunas fuentes, la brecha de respuestas afirmativas entre informados e interesados se acentúa, lo cual arroja alguna luz sobre qué tipo de información marca

la diferencia para que personas interesadas por el medio ambiente se consideren informadas. El cruce de ambos indicadores muestra que sólo un 45,6% de los andaluces que dicen estar bastante o muy interesados en temas ambientales se consideran también muy informados sobre estos temas. En las fuentes donde se registran las mayores diferencias es en las charlas informales con amigos, los periódicos y las publicaciones especializadas en temas ambientales (las diferencias son de siete y ocho puntos porcentuales).

Uso y valoración de las webs de la Junta de Andalucía sobre información ambiental

Sólo a los encuestados que afirman que han consultado alguna noticia de información ambiental en internet en los dos últimos meses (un 29,1%, lo que supone 688 personas de la muestra), se les ha preguntado acerca de las webs de la Junta de Andalucía donde se ofrece información ambiental. El 28,2% de quienes utilizan internet como fuente de información ambiental dice haber visitado alguna web de la Junta de Andalucía relacionada con este tema. El porcentaje sólo aumenta ligeramente entre quienes declaran niveles altos de interés y de información ambiental (32% y 33,7% respectivamente).

GRÁFICO 18
¿Ha consultado información relacionada con el medio ambiente
en alguna página web de la Junta de Andalucía?



% de casos calculados sobre quienes declaran que SÍ han consultado noticias ambientales en internet. N=688 E-1319



Los encuestados que consultan información ambiental en las páginas de la Junta de Andalucía (N=198) las valoran de forma favorable atendiendo a tres criterios: satisfacción general, comprensibilidad y contenidos. En una escala de 0 a 10, donde 0 significa nada y 10 mucho, la puntuación media relativa al grado de satisfacción general es de 6,72. Con una puntuación media de 6,59 se califica a la página web de "completa" y con un 6,66 de "comprensible".

Entre quienes declaran niveles altos de información ambiental, las puntuaciones medias emitidas sobre la satisfacción general con este tipo de páginas webs es algo superior (6,93) así como su comprensibilidad (6,95).

Frecuencia y motivos de las consultas de información ambiental

El EBA se interesa también por conocer la frecuencia de las consultas ambientales por parte de los andaluces y cuáles son los motivos principales de estas consultas.

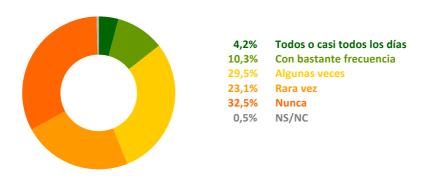
Uno de cada tres encuestados no acude nunca a las fuentes de información ambiental (32,5%), a lo que hay que sumar un 23,1% que dice no hacerlo casi nunca; es decir, algo más de la mitad de la población se muestra bastante ajena a este tipo de temáticas. En cambio, un 29,5% de los encuestados declaran consultar información ambiental algunas veces y un 14,5% hacerlo con bastante o mucha asiduidad.

Según los rasgos sociodemográficos, entre los mayores de 60 años y quienes no tienen estudios es más común no consultar información ambiental (46,6% y 56,5% respectivamente). En el extremo opuesto se encuentran los titulados de tercer grado, de los que el 26,8% declara consultar información ambiental con bastante o mucha frecuencia. Este porcentaje es algo superior entre quienes declaran niveles altos de interés ambiental (27,3%) y más aún entre los que se consideran muy informados sobre estas temáticas (35,5%).

También se observan variaciones en la frecuencia de las consultas atendiendo a las fuentes de información que los encuestados utilizan para mantenerse informados sobre los temas ambientales. De este modo, la frecuencia de las consultas es mayor entre quienes acuden a publicaciones especializadas (33,7%); internet (26,7%); charlas informales (26,2%); periódicos (25%) y radio (23,1%).

GRÁFICO 19

¿Con qué frecuencia consulta información sobre el medio ambiente?

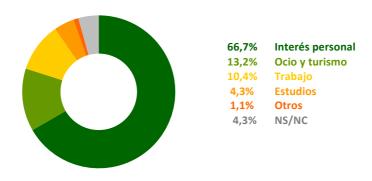


E-1319

En cuanto al motivo principal de las consultas, los intereses personales de cada encuestado tienen más peso (66,7% de las respuestas) que los relacionados con el turismo y el ocio (13,2%) o los motivos laborales o académicos (10,4% y 4,3%, respectivamente).

En todos los perfiles analizados, el interés personal guía el motivo de las consultas de información ambiental. No obstante, se puede hacer algunas puntualizaciones sobre el resto de los motivos. Por ejemplo, los estudios marcan algo más el interés de las consultas de los jóvenes (14,1%); el ocio y el turismo recibe más respuestas por parte de quienes declaran poco interés por el medio ambiente (18,5%) y los motivos laborales son más citados por quienes consultan publicaciones especializadas (15,5%).

GRÁFICO 20 ¿Podría indicar cuál es el motivo principal de sus consultas?



% de casos calculados sobre quienes declaran algún tipo de frecuencia en las consultas de información ambiental. N=1.603 E-1319

Entre los motivos de las consultas y la frecuencia con la que se realizan las mismas, existe una asociación estadística, pero es muy débil (coeficiente contingencia 0,233 Sig ,000). Quienes declaran que el motivo principal de sus consultas es laboral, suelen acudir a las fuentes con bastante o mucha frecuencia (41,6%); mientras que quienes están motivados por razones académicas declaran hacerlo algunas veces (48,6%).

3.3 TEMÁTICAS AMBIENTALES DE INTERÉS PARA EL CIUDADANO

Una vez analizado el grado de interés e información de los andaluces sobre las cuestiones ambientales, así como las fuentes que utilizan para sus consultas y qué motivos tiene para utilizarlas, dedicamos este apartado a los contenidos de la información ambiental. Para ello acudimos a la delimitación de temas que la Ley 27/2006 considera en el artículo 2.3:

- a) El estado de los elementos del medio ambiente, como el aire y la atmósfera, el agua, el suelo, la tierra, los paisajes y espacios naturales, incluidos los humedales y las zonas marinas y costeras, la diversidad biológica y sus componentes, incluidos los organismos modificados genéticamente; y la interacción entre estos elementos.
- b) Los factores, tales como sustancias, energía, ruido, radiaciones o residuos, incluidos los residuos radiactivos, emisiones, vertidos y otras liberaciones en el medio ambiente, que afecten o puedan afectar a los elementos del medio ambiente citados en la letra a).
- c) Las medidas, incluidas las medidas administrativas, como políticas, normas, planes, programas, acuerdos en materia de medio ambiente y actividades que afecten o puedan afectar a los elementos y factores citados en las letras a) y b), así como las actividades o las medidas destinadas a proteger estos elementos.
- d) Los informes sobre la ejecución de la legislación medioambiental.
- e) Los análisis de la relación coste-beneficio y otros análisis y supuestos de carácter económico utilizados en la toma de decisiones relativas a las medidas y actividades citadas en la letra c),
- f) El estado de la salud y seguridad de las personas, incluidas, en su caso, la contaminación de la cadena alimentaria, condiciones de vida humana, bienes del patrimonio histórico, cultural y artístico y construcciones, cuando se vean o puedan verse afectados por el estado de los elementos del medio ambiente citados en la letra a) o, a través de esos elementos, por cualquiera de los extremos citados en las letras b) y c).

Temas sobre los que a los andaluces les gustaría tener más información

Los temas sugeridos a los encuestados mediante el indicador que presenta el Gráfico 21 hacen referencia a las cuestiones planteadas en el artículo 2.3 de la citada Ley, en los apartados a), b) y f). Los encuestados se muestran más interesados en obtener más información sobre los temas relacionados con los factores que puedan afectar al medio ambiente y a la salud de las personas

como son la contaminación (86,8%), salud ambiental (85,1%) o el agotamiento de materiales como agua y alimentos (84,3%). Los temas relacionados con el apartado a), a excepción de los espacios naturales (82,7%), reciben menos menciones: medio físico (71,5%) y biodiversidad (69,2%). No obstante, el porcentaje menor de respuestas corresponde a los temas de voluntariado ambiental y participación ciudadana (54,4%).

Contaminación 86.8% Salud ambiental Agotamiento de materiales **Espacios naturales** Desastres naturales 81,1% Cambio global 72.4% Medio físico 71.5% **Biodiversidad** 69,2% Voluntariado ambiental 54,4% 0% 20% 40% 60% 80% 100%

GRÁFICO 21 ¿Sobre qué temas relacionados con el medio ambiente le gustaría tener más información?

% de casos que responde Sí en cada ítem. E-1319

El interés por todos los temas ambientales es tan alto que no es posible distinguir qué temas interesan más a determinados perfiles sociodemográficos. En cambio, se observa que en la ecorregión del Sureste Árido se citan todos los temas con más frecuencia, y que en la ecorregión formada por el Litoral Mediterráneo aumenta el porcentaje de respuestas relativo al agotamiento de materiales (90%) y a los desastres naturales (87,4%).

Los encuestados que se han declarado muy informados e interesados por el medio ambiente en general, muestran también más interés por cada uno de los temas específicos analizados en este indicador. Si bien el porcentaje de menciones sobre todos los temas ambientales es mayor que el registrado en el total de la muestra, las diferencias son más notables cuando se refieren al interés que suscita el voluntariado ambiental y la participación ciudadana. Este tema es citado por un 76,4% de los encuestados que se declaran muy informados e interesados por el medio ambiente frente al 54,4% del conjunto de la población andaluza.



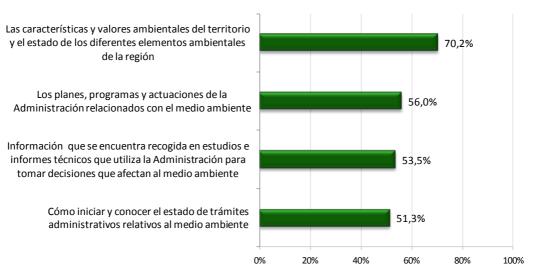
• Demandas de información ambiental hacia la Administración

En el caso concreto de nuestra Comunidad Autónoma, la Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM), integra desde 2007 toda la información sobre el medio ambiente andaluz¹². El Decreto 347/2011, de 22 de noviembre, por el que se regula su estructura y funcionamiento, así como el acceso a la información ambiental, refuerza el compromiso con la difusión y los principios establecidos en la Ley 27/2006.

La normativa que regula la REDIAM establece los contenidos que obligatoriamente debe difundirse de forma activa. Entre ellos, figuran los programas y planes de la Administración en materia ambiental; los informes oficiales sobre el estado del medio ambiente; los textos de tratados, convenios y acuerdos internacionales; las autorizaciones ambientales y de control de la contaminación; los estudios de impacto y la información geográfica incluida en la Infraestructura de Datos Espaciales de Andalucía "13".

La mayoría de estos temas quedan recogidos en el siguiente indicador (Gráfico 22) a fin de conocer la opinión de la ciudadanía sobre el acceso a este tipo información.

GRÁFICO 22 Y de modo más concreto, ¿qué tipo de información ambiental le gustaría que facilitase la Administración?



% de casos que responde Sí en cada ítem. E-1319

-

¹² REDIAM es creada conforme al artículo 9 de la Ley 7/2007 de 9 de julio, de Gestión Integrada de Calidad Ambiental (GICA)

¹³ http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/rediam/

De las cuatro apartados propuestos, la información que más interesa a los encuestados es la relativa a las características y a los valores ambientales del territorio y el estado de los diferentes elementos ambientales de la región (70,2%) que es precisamente la que mayoritariamente se ofrece a través del Canal de la REDIAM en forma de información geográfica y cartografía, bases de datos, estadísticas, documentos de carácter técnico y científico, etc., y que se sintetiza anualmente en los Informes de Medio Ambiente de Andalucía (IMA).El resto de las cuestiones atrae menos la atención de la ciudadanía y un 56% manifiesta interés por conocer más sobre los planes, programas y actuaciones de la Administración relacionados con el medio ambiente. La información ambiental recogida en los informes y estudios técnicos que justifican la toma de decisiones de la Administración interesa al 53,5% de los encuestados, mientras que un 51,3% se interesa por la información vinculada a los trámites administrativos relativos el medio ambiente.

Los encuestados que muestran mayor interés por la información ambiental de tipo más administrativo analizada en este apartado pertenecen al grupo de 30 a 44 años, con nivel de estudios (sobre todo son titulados de segundo grado) y presentan tanto altos niveles de información como elevado interés ambiental.



4. LA GESTIÓN DEL AGUA COMO PROBLEMA SOCIOAMBIENTAL

La complejidad que entraña la gestión del agua responde a la necesidad de garantizar la protección de las aguas superficiales, costeras y subterráneas, de acuerdo a lo establecido en la Directiva Marco de la UE sobre Aguas para:¹⁴

- a) prevenir el deterioro y mejorar los ecosistemas acuáticos y terrestres
- b) promover uso sostenible basado en la protección a largo plazo
- c) reducir la contaminación y los vertidos
- d) prevenir y paliar efectos de inundaciones y sequías
- e) garantizar suministro suficiente y en buen estado

El EBA permite conocer si los andaluces reconocen los problemas ambientales que se generan por el uso humano del agua, y en este sentido ofrece información para determinar cómo se articula el debate entre la ciudadanía y cuál es el factor explicativo más relevante en las preferencias de los ciudadanos sobre las medidas para su gestión sostenible

4.1 SITUACIÓN DEL AGUA EN ANDALUCÍA

El carácter multifuncional del agua y la evidencia de que se trata de un bien limitado, convierten su gestión y aprovechamiento en un asunto de interés general donde convergen una serie de creencias y percepciones que trascienden los aspectos de orden técnico. Al análisis de estas creencias dedicamos los siguientes indicadores, cuyo propósito es medir con ellos la valoración de los andaluces sobre la disponibilidad de agua en la región y la información que manejan sobre cuál es la distribución de su consumo, así como analizar si consideran el agua más como un bien económico y productivo, o como un capital natural fundamental para el bienestar humano.

De la información aportada en el primer capítulo de este informe podemos extraer algunos datos sobre la preocupación de los andaluces por la calidad de las masas de agua. Entre los problemas ambientales de ámbito local, un 16% de los encuestados señalaban la calidad del agua del grifo como uno de los principales problemas de sus localidades (ver Gráfico 9). En el ámbito regional, un 23,4%

-

¹⁴ Directiva Marco de Agua 2000/60/CE

de los encuestados se mostraban preocupados por el deterioro de playas y mares, y un 14,7% señalaba el deterioro de ríos, humedales y acuíferos (ver Gráfico 10).

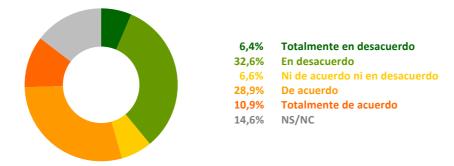
· Valores sobre el uso productivo y ambiental del agua

El debate en torno al agua está bastante polarizado entre las posturas ecológicas y las posturas productivistas, y los defensores de ambas tratan de influir en la gestión hídrica. No obstante y al margen de este debate, los límites del uso sostenible del agua por el hombre son muy claros: el ritmo de contaminación debe estar por debajo del umbral de depuración natural del ecosistema y la extracción de agua de los ecosistemas acuáticos debe estar por debajo de su capacidad de renovación. Fuera de este equilibrio se produce un deterioro claro de los ecosistemas acuáticos que resulta insostenible a medio plazo y además es contrario a la legislación vigente.

Para entender de qué modo los encuestados priorizan el uso productivo del agua o reconocen su valor ambiental, se les ha instado a expresar su acuerdo o desacuerdo con la expresión "El agua que no es consumida se vierte al mar y no tiene ninguna utilidad". Un 39,8% de los encuestados apoyan esta idea, otorgando con ello un valor más productivo al agua que, según estos encuestados, debe ser consumida antes de que llegue al mar. En cambio, el apoyo al no uso del agua, y por tanto, el reconocimiento de su valor para el medio ambiente, viene de la mano de otro 39% de encuestados que han rechazado la afirmación propuesta. La paridad de los porcentajes da cuenta de lo arraigado que está el debate sobre la gestión del agua entre la ciudadanía.

GRÁFICO 23

"El agua que no es consumida se vierte al mar y no tiene ninguna utilidad"



Dado que los apoyos se encuentran repartidos a partes iguales entre quienes defienden el uso productivo del agua y quienes abogan por no usar toda el agua para el consumo, a continuación analizamos qué rasgos sociodemográficos inclinan el balance de las respuestas hacia el valor productivo o hacia el valor ambiental del agua.

Según la edad de los encuestados, se observa que los más jóvenes emiten más respuestas ambientalistas (45,3%) que productivistas (31,9%), mientras que entre los encuestados mayores de 60 años la tendencia es la contraria (un 44,1% cree que el agua que se vierte al mar ya no tiene utilidad, frente al 29% que rechaza este planteamiento).

El nivel de estudios marca también el valor que los encuestados otorgan al agua, sobre todo para quienes no tienen estudios y para los titulados universitarios. Los encuestados que no tienen estudios consideran que el agua tiene un valor eminentemente productivo (41,8%), mientras que la mitad de los titulados universitarios (51%) piensa que el agua que se vierte al mar cumple una función.

Sólo quienes han sido clasificados como "indiferentes" porque no les interesa ni les preocupa mucho el medio ambiente, se muestran más partidarios del valor productivo del agua (42,9%) que de su valor ambiental (30,3%). El resto de encuestados clasificados según su ubicación en las escalas de interés y preocupación ambiental distribuyen sus respuestas como el conjunto de la muestra.

Los resultados de este indicador según la ecorregión de los encuestados permiten dividir estas áreas en dos grupos según predominen las respuestas productivistas o ambientales. Así, las ecorregiones con mayor porcentaje de respuestas productivistas son el Litoral Mediterráneo (44,8%), el Litoral Atlántico (43,7%) y el área de Sierra Morena (43,4%). En estas tres ecorregiones, el porcentaje de respuestas ambientalistas se sitúa en torno al 35% siendo la proporción de encuestados que no sabe o no contesta a esta pregunta superior a la del conjunto de la muestra regional. Por el contrario, existe predomino de respuestas ambientalistas en las áreas de los Sistemas Béticos (47,4%) y en el Sureste Árido (44,8%). En ambas zonas el porcentaje de respuestas de carácter productivista es del 34%.

· Disponibilidad de agua en Andalucía

Desde el año 2001 el EBA viene interrogando a los encuestados por los problemas ambientales más importantes de Andalucía (ver Gráfico 10). La importancia que los andaluces otorgan al problema de la escasez de agua en cada edición se ajusta, de forma bastante notable, a los niveles de precipitacione registradas en el año en que se realiza la encuesta. Entre 2001 y 2004, aproximadamente un tercio de los encuestados señalaba el tema de la escasez de agua, lo cual situaba a este tema en el tercer puesto del ranking de problemas ambientales. Coincidiendo con la escasez de precipitaciones que afectó al territorio nacional, y en especial a buena parte del territorio andaluz, en 2005 más de la mitad de los encuestados se mostró preocupada por este tema, situándose hasta el año 2008 como el segundo problema ambiental más importante de Andalucía (sólo por detrás de los incendios forestales). Sin embargo, los registros pluviométricos de los últimos años han relajado la preocupación de los andaluces por la disponibilidad de agua, de modo que desde 2010 la escasez de este recurso se sitúa en la última posición del listado de problemas ambientales propuesto, con sólo un 6,2% de las menciones en la presente edición de 2013.

Según el contexto descrito, donde la preocupación de los andaluces por la escasez de agua se ha atenuado en los últimos años, un 60,8% de los encuestados opinan que si bien hay suficiente agua en Andalucía, no se puede aumentar más su consumo. Igualmente, otro 14,2% de los encuestados consideran que hay agua suficiente, pero se diferencian del grupo anterior porque declaran que es posible aumentar el consumo en cualquiera de sus usos (industria, agricultura, hogares, etc). Por el contrario, un 19,1% de los encuestados sostiene una postura diferente al afirmar que no hay suficiente agua en Andalucía y por tanto habría que repartirla.

GRÁFICO 24 ¿Cuál de las siguientes afirmaciones define mejor, según su opinión, la situación del agua en Andalucía?



- 14,2% En Andalucía hay suficiente agua y se puede aumentar el consumo en cualquiera de sus usos (industrias, agricultura, hogares)
- 60,8% En Andalucía hay suficiente agua, pero no se puede aumentar más el consumo
- 19,1% En Andalucía no hay suficiente agua para todos (industrias, agricultura, hogares, etc.) y tendríamos que repartir el agua disponible.
- 5,9% NS/NC

Las diferencias de las opiniones sobre la disponibilidad de agua responden poco a las características sociodemográficas. Sólo el nivel educativo parece inclinar más respuestas de quienes tienen estudios de segundo grado a la opción de no aumentar más el consumo en diferentes usos (66,4%), mientras que entre los encuestados con estudios de tercer grado esta opción es apoyada por un 54,3% y aumenta el porcentaje de quienes sostienen que no hay suficiente agua y habría que repartirla (30,6%).

En todas las ecorregiones la postura más extendida es que hay suficiente agua, pero no se puede aumentar más su consumo. Esta opción registra más apoyos en el área de Sierra Morena (70,6%) y en Campiñas y Vegas (67,5%) que en el resto de Andalucía. Por otra parte, los encuestados más sensibilizados con la disponibilidad del agua y la necesidad de su reparto son los residentes en el Sureste Árido (35,9%).

Según el valor que reconocen al agua, sea productivo o ambiental (ver Gráfico 23) también se observan algunas diferencias a la hora de posicionarse en esta cuestión: un 23,7% de los encuestados que defienden el no uso del agua, opinan que no hay suficiente agua en Andalucía, frente al 18,6% de quienes priorizan el valor productivo de este recurso.

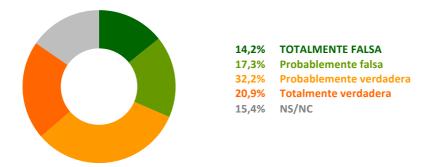
Distribución del consumo de agua

Según los datos aportados por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio en su página web, la agricultura de regadío es el uso que mayor volumen de agua consume (el 81,2% del total). El consumo de agua urbano representa el 15,7% del total en el conjunto de Andalucía. Para testar si los andaluces conocen el protagonismo que tiene el regadío en la distribución del uso del agua, a los encuestados se les ha pedido que opinen sobre la veracidad o falsedad de la siguiente afirmación "el conjunto de los hogares consume más agua que la agricultura".

La mayoría de los encuestados se inclina por pensar que el uso urbano es el principal consumidor de agua en Andalucía y sólo un 14,2% considera falsa la sentencia propuesta. Este indicador figura en la estructura estable del EBA desde el inicio de la serie histórica en 2001, y a excepción de la edición de 2008 cuando se alcanzó un 26% de respuestas correctas, el porcentaje de éstas ha oscilado entre el 15% y el 20%, dando cuenta del desconocimiento generalizado de la población sobre este tema.

GRÁFICO 25

"El conjunto de hogares consume más agua que la agricultura"



E-1319

En esta ocasión, el porcentaje de respuestas correctas se concentra en los grupos de personas mayores de 60 años (16,9% de respuestas correctas frente al 11,1% de los más jóvenes) y los encuestados sin estudios (18,2%). El grupo de edad de 45 a 59 años también emitió un 16% de respuestas correctas y los encuestados con titulación universitaria un 16,6%.

En cambio, no se detectan variaciones significativas en las respuestas a esta pregunta ni por el interés o preocupación manifestada por el medio ambiente, ni por la ecorregión de residencia.

En cuanto a los indicadores analizados sobre la percepción de la situación del agua, se observa que los valores más altos de respuestas correctas lo registran quienes piensan que en Andalucía hay agua suficiente y se puede aumentar el consumo (20,3%), mientras que asignar un valor productivo o ambiental al agua no afecta al conocimiento sobre la distribución de su consumo.

4.2 GESTIÓN DEL AGUA EN ANDALUCÍA

Como hemos tenido oportunidad de comprobar en el apartado anterior, en el tema del agua confluyen una serie de creencias que dividen a la opinión pública sobre el valor principal de recurso (si ambiental o productivo). Además, se encuentra muy extendida la percepción de que en Andalucía hay suficiente agua, aunque la mayoría de la población no conozca cuál es el sector que más utiliza ese recurso. A continuación analizamos cómo estas dimensiones tienen continuidad en las medidas de gestión propuestas por los andaluces para mejorar la situación del agua en Andalucía.



Preferencias por distintas medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía

Para valorar el apoyo de los andaluces a modelos generales de gestión del agua que difieren en sus implicaciones ambientales, el Ecobarómetro ofrece a los encuestados un listado con medidas concretas, sobre las que es más fácil posicionarse, y que responden a enfoques distintos sobre cómo regular y utilizar el agua.

Por ejemplo, quienes apoyan la construcción de pantanos o los trasvases, están abogando por un enfoque orientado a incrementar las infraestructuras para captar y almacenar una mayor cantidad de agua. La idea de aumentar la oferta del recurso también subyace entre quienes defienden la la desalación, pero, en este caso, con menos coste ambiental y mayor apuesta tecnológica. En cambio, los partidarios de racionalizar el consumo de agua optan por mejorar la eficiencia de los regadíos y los canales de distribución, por reutilizar las aguas residuales o por aplicar instrumentos económicos para desincentivar el consumo, como el aumento de precios.

El Gráfico 26 muestra que la medida que los andaluces eligen con mayor frecuencia es el ahorro de agua en los hogares (43,8%), lo cual es coherente con la creencia compartida por la mayoría de los ciudadanos de que los hogares consumen la mayor parte del agua de Andalucía (Gráfico 25). A continuación apoyan las medidas destinadas a una mejora de la eficiencia, evitando las fugas, bien sea en las redes de distribución (35,5%) o en los sistemas de riego (27,5%). La reutilización de aguas no contaminantes también recibe un amplio apoyo por parte de los andaluces (19,6%).

Las medidas orientadas a aumentar la oferta del recurso reciben menos apoyos, pero aun así, la construcción de pantanos continúa siendo una opción importante para el 22% de los andaluces, la construcción de desaladoras suma un 15,1% de respuestas mientras que los trasvases de agua de otras regiones apenas son citados por un 3,5% de encuestados.

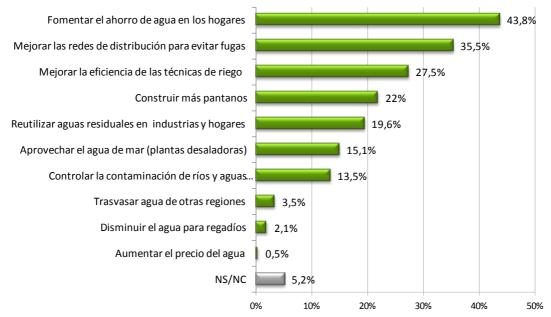
Controlar la contaminación de ríos y acuíferos es una opción que es relegada a un segundo orden en las prioridades de los andaluces (13,5%), aunque las medidas que reciben menos apoyo son la disminución de las concesiones para regadíos (2,1%) y el aumento del precio del agua (0,5%).

En definitiva, los andaluces apuestan en primer lugar por los enfoques basados en un uso eficiente de los recursos hídricos (tanto en hogares como en regadíos), y en segundo lugar, por aumentar la oferta de agua. Las medidas más restrictivas y que suponen un mayor coste a los sectores

productivos, como la limitación del consumo o la regulación de precios, son relegadas al último lugar entre sus preferencias.

GRÁFICO 26
Del conjunto de medidas relacionadas con la gestión del agua, ¿podría señalarme, por orden de importancia, cuáles considera Ud. que serían las dos más adecuadas en Andalucía?

(Multirrespuesta)



E-1319

Modelos basados en la eficiencia del uso del agua

Los andaluces se inclinan por el enfoque basado en la eficiencia del uso del agua, aunque el apoyo a cada medida depende del perfil sociodemográfico de los encuestados. Así, las mujeres dan más importancia al fomento del ahorro de agua en los hogares (47,4%). Los hombres también eligen en primer lugar el ahorro de agua en el hogar (40,1%), pero dan más importancia al control de las fugas (38,2%) y a la eficiencia en el riego (32%), que las mujeres (32,9% y 23,3% respectivamente).

Por edades se observa que los encuestados más jóvenes apuestan más por las medidas que requieren de mayor implementación tecnológica, como al reutilización de las aguas residuales (28%).

En todos los niveles educativos la primera opción también es ahorrar agua en los hogares. La segunda medida es la que marca la diferencia según el nivel de estudios. Para quienes tienen estudios universitarios, la segunda opción es la mejora de la eficiencia de riego (38,9%) y de las redes de distribución (38,7%). Para los encuestados que tienen estudios de primer y segundo grado, la opción que más apoyan como complemento al ahorro de agua en el hogar es la mejora de las redes



de distribución (39,2% y 37,4% respectivamente), sin que la eficiencia en el riego tenga un papel tan destacado para este grupo.

La eficiencia en el riego es más citada por quienes comparten niveles altos de interés y preocupación por el medio ambiente (33,2%).

En todas las ecorregiones la primera opción es el ahorro del agua en el hogar (con valores superiores al 40%) excepto en el Sureste Árido, donde los encuestados abogan más por mejorar la redes de distribución (44,4%) y también muestran un porcentaje superior de apoyos a la mejora de la eficiencia de riego (34%), ocurriendo algo similar con los residentes en los Sistemas Béticos (32%).

Modelos basados en aumentar la oferta de agua

En el enfoque basado en aumentar la oferta de los recursos hídricos destaca cómo la construcción de pantanos gana apoyos al aumentar la edad de los encuestados (pasando del 15,1% entre los más jóvenes al 26,5% entre el grupo de más de 60 años). Para los encuestados sin estudios también es la construcción de pantanos la segunda opción más citada (29,8%) tras el ahorro de agua en el hogar. Según la ecorregión de los encuestados, los residentes en los Sistemas Béticos y en Sierra Morena, citan menos la construcción de pantanos que el resto de andaluces (13%).

Los encuestados que dicen no estar interesados ni preocuparle mucho el medio ambiente, señalan más la instalación de desaladoras (20,3%). En la ecorregión donde se apuesta más por las desaladoras es el Litoral Mediterráneo (21,3%) y, donde menos, en Campiñas y Vegas (10,9%).

Preferencias según la percepción de la situación del agua en Andalucía

Entre tener una visión más productivista o más ambiental del agua, las diferencias en las respuestas radican en el apoyo que se otorga a la eficiencia de regadíos (33% de los ambientalistas frente a un 26,5% de los productivistas) y a la construcción de pantanos (18,9% de los ambientalistas frente a un 24,4% de los productivistas).

También se observan algunas diferencias en las prioridades de los encuestados según valoren la disponibilidad de agua en Andalucía. La preferencia de quienes piensan que se puede aumentar más el consumo de agua es controlar las fugas (35,2%); la eficiencia en consumo doméstico tiene menos peso que para el resto de los encuestados (34,8%) y optan en mayor medida por instalación de desaladoras (21%).



Los andaluces que piensan que hay suficiente agua, pero no se puede aumentar más su consumo y aquellos más críticos con la disponibilidad del recurso, tienen propuestas muy semejantes para mejorar su gestión. Estos dos grupos se diferencian porque quienes piensan que no hay agua suficiente inciden más en la importancia de la eficiencia de los sistemas de regadío (34,1% frente a un 26% de quienes consideran que hay agua suficiente).

Por último, los encuestados conocedores de que la agricultura de regadío consume la mayor parte de los recursos hídricos de Andalucía, señalan con más frecuencia la mejora de la eficiencia del riego (32,8%) y la reutilización de aguas residuales (24%). Por el contrario, muestran menos apoyos que el resto de la población a las medidas destinadas a mejorar la eficiencia del consumo en hogares (31,9%) y a evitar las fugas en las redes de distribución (30,5%).



5. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTO AMBIENTAL

El concepto de conciencia ambiental que guía el diseño del Ecobarómetro se identifica, en última instancia, con la disposición a realizar comportamientos que protejan y mejoren la situación del medio ambiente. Desde esta perspectiva, además de considerar diferentes tipos de comportamientos proambientales, se estudian los factores o constructos psicológicos que habitualmente la literatura asocia a la conducta y que hemos venido analizando en los capítulos precedentes: creencias, valores, actitudes, conocimiento, etc. Sin embargo, debemos tener presente que el comportamiento proambiental está igualmente influenciado por otros factores no actitudinales (exógenos o situacionales) que no puede ser abordados con una herramienta como la encuesta.

En este capítulo analizamos la disposición a realizar un amplio abanico de comportamientos ambientales, con distinto coste para su desarrollo por parte de la ciudadanía, así como, los principales factores actitudinales que inciden en la realización de este tipo de comportamientos.

5.1 EFICACIA DE LA ACCIÓN PROAMBIENTAL

A continuación se estudia uno de los principales factores explicativos de las conductas ecológicamente responsables, el sentimiento de autoeficacia, entendida como el conjunto de creencias acerca de la influencia de la acción individual o "lo que uno puede aportar para solucionar el problema". Para completar esta información, se analiza también la eficacia que los andaluces reconocen a las acciones colectivas (generalmente públicas o simbólicas) de apoyo a la defensa del medio ambiente.

Sentimiento de autoeficacia y responsabilidad individual para mejorar el medio ambiente

Los indicadores propuestos para analizar el sentimiento de autoeficacia de la acción individual se construyen a partir del grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones expuestas en el Gráfico 27. Así, en la medida en que los encuestados rechazan la afirmación 'Es muy difícil que una persona como Ud. pueda hacer algo por el medio ambiente' muestran un mayor grado de adhesión al sentimiento de autoeficacia. Además, el rechazo de la afirmación 'No sirve de nada que Ud. tenga un

comportamiento ambientalmente responsable si los demás no hacen lo mismo' indica que los encuestados asumen cierta responsabilidad independientemente de lo que hagan el resto de ciudadanos.

Los resultados obtenidos muestran que la autoeficacia es una norma bastante extendida entre los andaluces. Un 67,9% de los encuestados rechazan la idea de que la acción individual no puede mejorar la situación del medio ambiente. En cambio, parece que los encuestados condicionan la eficacia de sus acciones a que sean compartidas por el resto de ciudadanos, y aunque un 35% asume la responsabilidad de las actuaciones ambientales con independencia de lo que hagan los demás, otro 58,6% se posiciona en contra.

GRÁFICO 27 ¿En qué medida está Ud. de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?



El sentimiento de autoeficacia, tal y como ha sido definido, es menos frecuente entre los encuestados mayores de 60 años; pese a ello, más de la mitad expresan con sus respuestas que su acción individual puede contribuir a mejorar el medio ambiente (55,5%). Esta idea se va extendiendo gradualmente a medida que aumenta el nivel de estudios de los encuestados (del 53,7% entre quienes no tienen estudios al 80,5% entre los titulados de tercer grado).

La autoeficacia referida a la acción proambiental, también varía según el grado de interés y preocupación por el medio ambiente manifestado por los encuestados. De este modo, en el grupo formado por quienes ni se interesan ni se preocupan mucho por el medio ambiente (los "indiferentes"), el porcentaje de adhesión al sentimiento de autoeficacia es menor (55,4%). Por el contrario, entre quienes muestran un nivel alto de interés ambiental el porcentaje es mayor, tanto si no están muy preocupados por el medio ambiente (70,1%), como si declaran estar muy interesados y preocupados por el medio ambiente (79,9%).

Del mismo modo, las principales variaciones en las respuestas de los encuestados respecto al sentimiento de responsabilidad personal hacia el medio ambiente, están relacionadas de forma positiva con el nivel de estudios y con el grado de preocupación e interés por el medio ambiente. Además, en los grupos de edad más jóvenes es más frecuente considerar que se debe actuar a favor del medio ambiente con independencia de lo que hagan los demás (41,5%), mientras que en el grupo con más edad el porcentaje se reduce al 26,7%.

Las respuestas acordes con el sentimiento de responsabilidad individual aumentan con el nivel de estudios del 23,9% entre los encuestados que no tienen estudios al 56,9% entre los titulados superiores. La clasificación de los encuestados atendiendo a su grado de interés y preocupación ambiental, muestra que sólo un 27,6% de los "indiferentes" afirma que las acciones proambientales no deben estar sujetas al comportamiento de los demás, opinión que es compartida por un 36,6% de los "despreocupados" y un 43,4% de los "interesados".

Eficacia de las acciones colectivas para lograr objetivos ambientales

El siguiente indicador analiza, además de la participación de los andaluces en acciones colectivas a favor del medio ambiente, el grado de eficacia que les reconocen a este tipo de actuaciones en la medida en que los encuestados se declaran dispuestos a llevarlas a cabo.

Los encuestados son interrogados por dos acciones de protesta para la defensa ambiental como son las manifestaciones y la recogida de firmas contra algún proyecto que pueda dañar el medio ambiente. El nivel de participación en este tipo de conductas es bastante notable, dada la naturaleza de las mismas, dependiendo de que exista alguna campaña de movilizaciones. Pese a estos condicionantes, uno de cada cinco encuestados declara haber participado, al menos una vez, en actuaciones de este tipo, bien con el apoyo de su firma o acudiendo a una manifestación (21,5%). No obstante, el grupo más numeroso de encuestados responde que, pese a no haberlo hecho todavía, estarían dispuestos a movilizarse a favor del medio ambiente (43%). En el lado opuesto se encuentran los encuestados que no han participado en este tipo de actuaciones y que dicen que no lo harían (26,3%).

GRÁFICO 28

Indique la frecuencia con la que ha realizado las siguientes accionesrelacionadas con el medio ambiente: "Participar en una manifestación o firmar contra un proyecto que pueda dañar el medio ambiente".



E-1319

Las respuestas de los encuestados permiten distinguir tres grupos: quienes han participado en acciones de protesta a favor del medio ambiente, quienes estarían dispuestos a movilizarse y quienes rechazan participar en este tipo de actuaciones. A continuación analizamos los rasgos sociodemográficos que caracterizan a cada uno de estos tres grupos.

Los encuestados entre 45 y 59 años afirman con más frecuencia que el resto haber participado en actuaciones colectivas a favor del medio ambiente (27,8%). También quienes declaran altos niveles de preocupación e interés ambiental, son los que con más frecuencia dicen haber participado en acciones proambientales (33,2%). La participación en este tipo de acciones también aumenta con el nivel educativo de los encuestados (pasa del 11,9% entre quienes no tienen estudios al 30,5% entre los titulados de tercer grado).

La disposición a participar en actuaciones de protesta ambiental es mayor entre los jóvenes (56,2%), entre los titulados de segundo grado (52,7%) y entre los encuestados que declaran bajo interés por el medio ambiente (dicen estar poco o nada interesados) pero a su vez puntúan por encima del 7 en la escala de preocupación ambiental (50,5%).

Por último, el rechazo a las acciones colectivas a favor del medio ambiente es más frecuente entre los mayores de 60 años (42,6%), los encuestados sin estudios (39,2%) y quienes se declaran poco interesados y preocupados por temas ambientales (33,6%) o entre los que dicen estar interesados pero muestran bajos niveles de preocupación ambiental (33,4%).



5.2 ESFERA DOMÉSTICA Y PROTECCIÓN AMBIENTAL

El Ecobarómetro se interesa por conocer cómo las creencias, los valores, las actitudes y conocimientos sobre el medio ambiente cristalizan en el ámbito doméstico de los ciudadanos a través de sus prácticas cotidianas. Para ello se interroga a los encuestados por una serie de comportamientos privados que tienen que ver con la protección ambiental, como son el ahorro energético, el consumo de productos ecológicos, la movilidad sostenible y la separación de residuos reciclables, entre otros. Estas conductas respetuosas con el medio ambiente conllevan distintos niveles de coste de realización para los ciudadanos y, algunas de ellas, también tienen otras implicaciones además de las ambientales, por ejemplo, económicas. Por todo ello, analizamos la frecuencia con la que los andaluces declaran realizar las prácticas ambientales de carácter privado, y, en caso de no realizarlas, su disposición a llevarlas a cabo.

· Prácticas cotidianas identificadas con la protección ambiental

El interés de este apartado radica en conocer qué prácticas de la vida cotidiana son identificadas por los propios ciudadanos como comportamientos proambientales. El Gráfico 29 clasifica en ocho categorías las respuestas espontáneas de los encuestados a la pregunta sobre las prácticas, hasta un máximo de tres, con las que intentan contribuir a la protección ambiental.

La mayoría de los andaluces consideran que está contribuyendo desde su ámbito doméstico al cuidado del medio ambiente, dado que un 90,6% de los encuestados señaló al menos una práctica, un 65,7% citó dos y un 34,9% reconoció tres acciones proambientales.

La mayor parte de las respuestas aluden al tema de reciclaje (71,9%) que, por lo tanto, es el comportamiento que los andaluces identifican de forma más clara con la protección ambiental (un 59,9% lo cita en su primera respuesta).

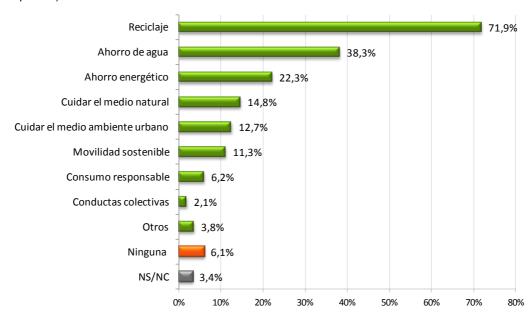
Las prácticas dirigidas al ahorro de agua también tienen un peso destacado entre las respuestas de los encuestados (38,3%). El tercer lugar en número de menciones (22,3%) lo ocupan las prácticas domésticas de consumo eficiente de energía (uso de bombillas de bajo consumo, compra de electrodomésticos de eficiencia energética, ajuste moderado de la climatización, apagar luces,...).

Las conductas incluidas en el cuidado del medio natural (14,8%) aluden sobre todo a mantener limpios parajes naturales, prevenir incendios forestales y llevar a cabo prácticas agrícolas respetuosas con el medio ambiente. En el medio ambiente urbano también se extiende la preocupación por mantener limpios los espacios comunes (12,7%)

Se han identificado un grupo de respuestas relacionadas con prácticas de movilidad sostenible (11,3%): usar transporte público, limitar el uso del vehículo privado, etc. En la categoría de consumo responsable (6,2%) se han incluido las respuestas relativas a la compra de productos ecológicos, uso de papel reciclado, rechazo a los productos químicos de limpieza o insecticidas, reutilización de bolsas de plástico, etc.

GRÁFICO 29
¿Podría decirme tres prácticas de su vida cotidiana con las que Ud. intenta contribuir a la protección del medio ambiente?

(Multirrespuesta)



E-1319

Ahorro de energía, agua y combustible.

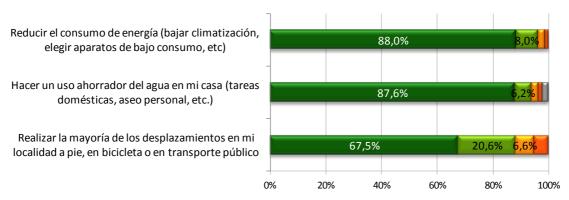
El Gráfico 30 muestra los resultados obtenidos sobre tres tipos de prácticas (sugeridas por el encuestador) que contribuyen a la protección del medio ambiente a través de un consumo eficiente de agua, energía y combustible. La mayoría de los encuestados declaran llevar a cabo de forma habitual prácticas en sus hogares para reducir el consumo de energía tales como moderar la climatización de la vivienda o elegir aparatos energéticamante eficientes (88%), además de ahorrar agua en las prácticas de aseo y limpieza (87,6%). Este tipo de prácticas no implican cambios



profundos en los estilos de vida de los ciudadanos y su realización es percibida como una norma social.

En cuanto al ahorro en el consumo de combustible mediante el uso de medios de transporte sostenibles en la mayoría de los desplazamientos locales, las respuestas son igualmente positivas, pero distinguen a quienes asumen este comportamiento de forma habitual (67,5%) de quienes lo realizan alguna vez (20,6%).

GRÁFICO 30 Indique la frecuencia con la que ha realizado las siguientes acciones relacionadas con el medio ambiente



Lo hago con bastante frecuencia Lo he hecho alguna vez No lo he hecho pero estaría dispuesto a hacerlo No lo he hecho ni lo haría NS/NC

E-1319

Las tres prácticas analizadas se encuentran tan extendidas entre la población andaluza que no es posible distinguir los rasgos sociodemográficos más proclives a su realización. No obstante, como se viene observando en las últimas ediciones del EBA, el porcentaje de jóvenes que declara ahorrar agua y energía de forma habitual (81,5% y 80,7% respectivamente) es ligeramente inferior al registrado en el resto de la muestra.

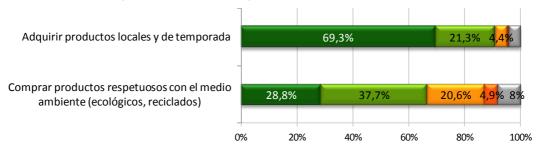
El grado de interés y preocupación ambiental manifestado por los encuestados sí aparece asociado a frecuencias distintas en la realización de las prácticas analizadas. Así, un 73,6% de los "interesados" declara utilizar medios de transporte sostenible en la mayoría de sus desplazamientos locales, frente a un 59,4% de los "indiferentes". De igual modo, mientras que un 95,4% de los "interesados" afirman realizar un consumo eficiente de energía en su hogar, el porcentaje se reduce a un 79,4% entre los "indiferentes".

Consumo responsable

Cuando hablamos de consumo responsable estamos aludiendo a la introducción de criterios en la decisión de la compra, que tengan en cuenta el coste de la energía y de los materiales necesarios para la producción y distribución del bien que adquirimos. Por ejemplo, con la compra de productos ecológicos se está apostando por un menor consumo de combustibles fósiles y por el rechazo de fertilizantes nitrogenados tan perjudiciales para el medio ambiente. La compra de productos locales evita, por su parte, el coste energético de desplazamiento.

Según los resultados presentados en el Gráfico 31, los andaluces son más proclives a comprar productos locales y de temporada (69,3% declara hacerlo de forma habitual) que a comprar productos ecológicos o reciclados (28,8%). Esta diferencia entre los dos porcentajes indica que la adquisición de productos ecológicos exige un mayor coste a los ciudadanos mientras que la compra de los productos locales o de temporada, además de los criterios ecológicos, también pueden estar mediando otra serie de factores: culturales, disponibilidad, etc.

GRÁFICO 31 Indique la frecuencia con la que ha realizado las siguientes accionesrelacionadas con el medio ambiente



Lo hago con bastante frecuencia Lo he hecho alguna vez No lo he hecho pero estaría dispuesto a hacerlo No lo he hecho ni lo haría NS/NC

E-1319

El hecho de comprar productos ecológicos guarda una estrecha relación con el nivel educativo y la preocupación ambiental de los encuestados, mientras que no es así para el caso de los productos locales y de temporada. La compra habitual de productos ecológicos aumenta gradualmente con el nivel educativo de los encuestados (pasa del 18,7% entre quienes no tienen estudios al 40,3% entre los titulados superiores). Sobre todo esta práctica se encuentra extendida entre quienes se declaran muy preocupados e interesados por el medio ambiente (42,8%).

Los productos locales y de temporada son adquiridos con mayor frecuencia por las mujeres (72,4%), por quienes muestran interés, pero despreocupación por los temas ambientales (78,9%) y por los



más interesados y preocupados por el medio ambiente (77%). Por último, llama la atención que este tipo de productos locales sean consumidos con más frecuencia en la ecorregión de los Sistemas Béticos (80%) y de Sierra Morena (85,3%).

Reciclaje de residuos domésticos

A partir de la información presentada en el Gráfico 29 se indicaba que separar los residuos domésticos para su reciclaje es la práctica cotidiana que los andaluces identifican en mayor medida con la protección del medio ambiente. A continuación profundizamos en el tipo de residuos que clasifican para su reciclaje, con qué frecuencia realizan esta práctica y si la disposición conductual se encuentra condicionada por la disponibilidad de contenedores específicos para la recogida selectiva.

Los resultados del Gráfico 32 muestran cómo, en general, el reciclaje de determinados productos está incorporado a las rutinas domésticas de los andaluces porque dicen separar los residuos de forma habitual para depositarlos en contenedores específicos. Este es el caso de los envases de plástico (74,5%), el vidrio (73%), el papel (68,7%) y las pilas (62,8%). Sobre estos cuatro tipos de productos, un 10% de los encuestados declaran, además, que si no todos los días, sí los reciclan con alguna frecuencia, mientras que el porcentaje de quienes no los reciclan y no estarían dispuestos a hacerlo se sitúa en torno a un 2%. Según los encuestados la menor disponibilidad de contenedores se acusa en el caso de las pilas (13,1%) y el papel (11,2%).

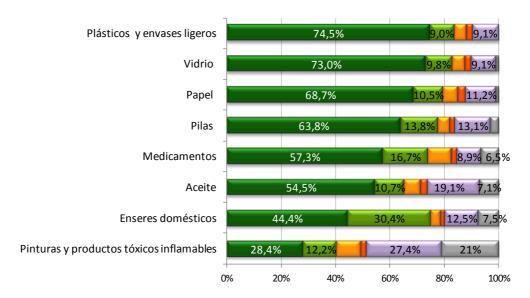
Según la frecuencia con la que son reciclados, podemos considerar en un segundo bloque los medicamentos y el aceite doméstico. Más de la mitad de los encuestados declara reciclar este tipo de productos de forma habitual. Un 57,3% de los encuestados dicen depositar habitualmente los medicamentos en contenedores para su reciclaje y otro 16,7% declara hacerlo a veces. En el caso del aceite usado, un 54,5% dice separarlo de sus residuos casi siempre y otro 10,7% a veces. No obstante, casi uno de cada cinco encuestados indica que no existen dispositivos para reciclar este tipo de producto en su localidad (19,1%).

En cuanto a los enseres domésticos en desuso (muebles, electrodomésticos, etc.) el 44,4% declara separarlos para su recogida selectiva y otro 30,4% dice hacerlo sólo ocasionalmente.

Por último, el reciclaje de pinturas y productos tóxicos inflamables son los residuos que más dudas plantean a los encuestados. Un 21% de los encuestados no emiten ningún tipo de respuesta sobre

estos productos (declara NS/NC) y otro 27,4% afirma que en su localidad no existen contenedores específicos para su recogida, de modo que sólo son separados habitualmente de los residuos domésticos por un 28,4% de los encuestados, y por un 12,2% de forma ocasional.

GRÁFICO 32
Respecto al reciclaje de residuos domésticos, ¿con qué frecuencia separa los siguientes residuos?



El análisis del perfil sociodemográfico de los encuestados más proclives a reciclar los distintos residuos confirma que el porcentaje de mujeres recicladoras es mayor que el de los hombres en casi todos los casos, y que las diferencias son especialmente significativas en el tratamiento de los medicamentos (61,8%) y del aceite usado (57,3%). Ni en el reciclaje de pilas, ni de enseres domésticos, ni productos tóxicos, las mujeres muestran respuestas distintas a los hombres.

El grupo de edad más comprometido con las prácticas de reciclaje es el de 45-59 años, que presenta porcentajes de realización superiores al del conjunto de la población, especialmente en el reciclaje de enseres domésticos (51,6%) y productos tóxicos (35,1%). Según edades, también se observa un porcentaje más alto entre los jóvenes a declarar que no reciclan los residuos analizados, pero que estarían dispuestos a hacerlo.

Las variaciones más notables en el número de recicladores están relacionadas con el grado de interés y preocupación ambiental. Los encuestados que han sido clasificados por su alto nivel de interés y preocupación, presentan porcentajes más altos en el reciclaje de todos los residuos: más del 80%



recicla plásticos, vidrio y papel, un 77,3% declara reciclar pilas, un 68,2% aceite doméstico, un 56,2% enseres domésticos y un 37,5% productos tóxicos e inflamables.

Las diferencias en los porcentajes de quienes declaran que no hay dispositivos para separar los residuos en sus localidades varían en función de la ecorregión de los encuestados. Así pues, en el Sureste Árido indican con más frecuencia la falta de contendores de plástico (25,1%), vidrio (22,9%) y papel (27%). En cambio, en el Litoral Mediterráneo y en el área de Sierra Morena señalan en mayor medida a la falta de contenedores de aceite usado (26,7% y 30,1% respectivamente), y de productos tóxicos e inflamables (un 37,2% de los encuestados del Litoral Mediterráneo y un 39,9% de Sierra Morena). Por último, relacionado con el reciclaje de los residuos tóxicos y las ecorregiones, llama la atención el alto porcentaje de recicladores habituales de estos productos en el litoral Atlántico (41%).

6. POLÍTICA AMBIENTAL

Para completar el estudio de la relación de los andaluces con el medio ambiente es indispensable analizar la valoración que la ciudadanía hace de la política ambiental, y esto al menos por dos razones. Por un lado, porque la efectividad de la gestión ambiental depende del compromiso de los ciudadanos y de cómo perciben la situación del medio ambiente. Por otro, porque conocer el estado de la opinión pública respecto a las actuales políticas ambientales facilita la evaluación de las medidas adoptadas, contribuyendo así a la mejora de las mismas y favoreciendo un correcto diseño y una adecuada orientación de las futuras.

El interés por analizar la valoración de la política ambiental por parte de los andaluces pasa, asimismo, por analizar cómo valoran el desempeño, en términos de confianza, del papel de distintos agentes sociales implicados en las actuaciones ambientales. El grado de percepción de una buena gestión pública determina el nivel de la confianza que los ciudadanos depositan en las instituciones y en los agentes sociales que participan directamente en el ámbito ambiental. Así, el EBA revela también en qué medida los andaluces confían en la Administración Pública, así como en otras instituciones públicas o en las organizaciones civiles y políticas presentes tanto en el nivel local como regional, nacional y europeo.

6.1 VALORACIÓN DE LA POLÍTICA AMBIENTAL ANDALUZA

Las actitudes de los andaluces hacia la política ambiental se analizan a partir de varios indicadores que permiten a los encuestados valorar la gestión que de un modo general realiza la Junta de Andalucía, así como su actuación concreta en ocho ámbitos distintos relacionados con el medio ambiente. No obstante, como paso previo a todo ello, el Ecobarómetro se interesa por conocer en qué medida los andaluces identifican el organismo regional responsable de la gestión ambiental en Andalucía.



Identificación del organismo regional competente en la gestión del medio ambiente en Andalucía

En las distintas ediciones del EBA, los encuestados han sido interrogados acerca del nombre del organismo responsable del medio ambiente en Andalucía. En el 2013, el porcentaje de respuestas espontáneas que identifica la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente (CAPMA) como "el organismo que se encarga de los temas del medio ambiente en Andalucía" es del 9%. No obstante, dado que entre los EBAs de 2011 y 2013 se produjo el cambio en la estructura administrativa de la Junta de Andalucía integrando las competencias ambientales con las agrarias y pesquera en la mencionada Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente (CAPMA), creemos conveniente agrupar los porcentajes de encuestados que indican esta Consejería y los que señalan a la anterior "Consejería de Medio Ambiente" (CMA) (un 22,2%). De este modo, resulta que casi un tercio de andaluces (31,2%) reconocen al organismo autonómico competente en la gestión del medio ambiente en Andalucía. Si añadimos el 10,2% de andaluces que han señalado a la Junta de Andalucía (sin especificar el nombre de la Consejería), resulta que más del 40% sabe que la mayor parte de las competencias en materia de medio ambiente corresponden a la Comunidad Autónoma, siendo la Administración de la Junta de Andalucía la responsable de su gestión.

Es verdad que más de la mitad de los encuestados (54,1%) no han sabido responder a esa pregunta, lo que indica un elevado nivel de desconocimiento sobre este asunto. No obstante, en comparación con el EBA de 2011, ese porcentaje ha descendido ocho puntos, lo que muestra la tendencia (lenta, pero firme) entre los andaluces a ir identificando mejor la ubicación de las competencias ambientales.

GRÁFICO 33 ¿Cuál es el organismo público que se encarga de los temas ambientales en Andalucía ?



9,0% CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, PESCA Y MEDIO AMBIENTE

22,2% CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

10,2% Junta de Andalucía

4,5% Otro organismo

54.1% NS/NC



Las características de los encuestados asociadas a un mayor nivel de aciertos a la hora de citar la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente (CAPMA), son las mismas de quienes citan con más frecuencia la Consejería de Medio Ambiente (CMA).

El porcentaje de encuestados que cita CAPMA es mayor en el grupo de edad de 45 a 59 años (12%), aumenta con el nivel de estudios (hasta alcanzar un 16,9% entre los titulados de tercer grado) y también es mayor ente quienes se declaran interesados y preocupados por el medio ambiente (12,5%). Igualmente, el porcentaje de menciones de la CMA es mayor en el grupo de los adultos de 45 a 59 años (28,7%), entre los titulados universitarios (37,2%) y entre los interesados por el medio ambiente (28,7%). Llama la atención la mayor identificación en el Litoral Atlántico de este organismo (30,2%).

Por último, el porcentaje de no respuesta aumenta entre las mujeres (60,5%), entre los encuestados menores de 30 años (58,6%) y mayores de 60 (67%), así como, entre quienes no tienen estudios (74,7%).

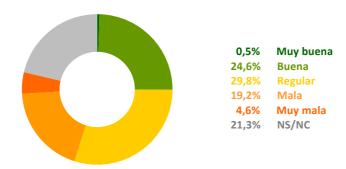
· Actuación de la Junta de Andalucía en materia ambiental

Aunque en todas las ediciones del Ecobarómetro el porcentaje de encuestados que identifica correctamente el nombre del organismo responsable de la gestión ambiental en Andalucía ha sido bastante bajo, esta circunstancia no ha sido óbice para que los andaluces hayan valorado de forma positiva la labor realizada por la Junta de Andalucía en materia ambiental. Sin embargo, en la presente edición se observa un descenso en las respuestas positivas en comparación con los resultados de ediciones anteriores, que venían siendo bastante estables.

En la edición del EBA 2013, uno de cada cuatro encuestados considera buena o muy buena la labor de la Junta de Andalucía en relación a la protección ambiental, lo que supone una caida de 10 puntos porcentuales respecto a los valores registrados en 2011. El grupo más numeroso lo forman los encuestados que califican de "regular" la actuación ambiental (29,8%), es decir, 4 puntos porcentuales más que lo registrado en 2011. Las valoraciones negativas suman un 23,8% del total de respuestas, lo que supone 5 puntos porcentuales más que hace dos años. Por último, también ha aumentado ligeramente el porcentaje de no respuesta (21,3%).

GRÁFICO 34

En conjunto, ¿cómo calificaría Ud. la actuación de la Junta de Andalucía en relación con la protección del medio ambiente?



E-1319

El análisis de los resultados según grupos sociodemográficos indica que los encuestados con mayor nivel de estudios emiten respuestas más críticas con la actuación de la Junta de Andalucía: un 33% piensa que la labor en medio ambiente es mala o muy mala. La categoría "regular" es más mencionada por los encuestado de 45 a 59 años (36,1%) y por quienes tienen estudios de primer grado (35,3%). En cambio, entre quienes se declaran muy interesados y preocupados por los temas ambientales son más frecuentes las valoraciones positivas (29,7%).

Las ecorregiones que valoran mejor la actuación ambiental de la Junta de Andalucía son el Sureste Árido y el Litoral Atlántico. En ambas ecorregiones las valoraciones positivas alcanzan el 30% frente al 18% de las respuestas negativas. En cambio, en el Litoral Mediterráneo sólo un 16,8% de los encuestados consideran buena la labor ambiental de la Junta de Andalucía y un 28,9% la considera mala o muy mala.

· Valoración de las políticas ambientales en distintos ámbitos de actuación

La valoración de los andaluces sobre la labor de la Junta de Andalucía en materia ambiental se concreta con el siguiente indicador en ocho ámbitos fundamentales de la gestión ambiental. Sobre cada uno de estos ámbitos se ha solicitado a los encuestados que evalúen la actuación de la administración andaluza en términos positivos o negativos. El Gráfico 35 presenta las puntuaciones medias en una escala de 1 a 5 (donde 1 significa "muy negativa" y 5 "muy positiva"), así como la base válida, es decir, el número de respuestas sobre la que se operan los cálculos una vez excluidos los casos de no respuesta (NS/NC)

GRÁFICO 35 Y de modo más concreto, ¿cómo valora la actuación de la Junta de Andalucía con relación a los siguientes temas que le cito?. Indique si la considera muy negativa, negativa, regular, positiva o muy positiva.



Puntuaciones medias excluyendo los casos de no respuesta (NS/NC) E-1319

La mayoría de las actuaciones ambientales no supera el aprobado en la escala propuesta. Se trata de las valoraciones más desfavorables realizadas por los ciudadanos desde que se iniciara la serie histórica del EBA. No obstante, los tres ámbitos de actuación que tradicionalmente han sido mejor valorados por los ciudadanos, continúan en posiciones de aprobado, aunque hayan descendido algo sus positivas valoraciones: la conservación de la naturaleza (3,16), el control y prevención de los incendios forestales (3,12) y la gestión del agua (captación, almacenaje, distribución, saneamiento, depuración, etc.) (3,03). En todo caso, el porcentaje de encuestados que no ha sabido valorar las actuaciones sobre agua es superior (26,7%) al emitido sobre la conservación de la naturaleza (18,5%) y las labores para controlar los incendios forestales (17,3%).

La difusión de la información ambiental es valorada con un 2,91 y la promoción de la educación ambiental con un 2,90. El porcentajes de no respuesta sobre estas actuaciones asciende al 24,4% y al 25,5% respectivamente.

Como en ediciones anteriores, el mayor desconocimiento y las puntuaciones más bajas se centran en la gestión de la contaminación (no la valoran el 28,4% de encuestados y los que la valoran le dan una puntuación del 2,80 en la escala) y en las políticas de cambio climático (no las valoran el 33,9% de encuestados y les dan una puntuación del 2,77).

Por primera vez el EBA ha incluido una pregunta para que los encuestados valoren de manera específica la labor de la Junta de Andalucía en materia de participación ciudadana en la gestión ambiental (en ediciones anteriores se valoraba junto con la promoción de la educación ambiental). Los resultados obtenidos relegan esta área de la política ambiental al último puesto del ranking, obteniendo una puntuación media de 2,75 y un porcentaje de no respuesta del 27,4%.

El análisis de los resultados según las características sociodemográficas muestra que los jóvenes valoran mejor que el resto de la población las actuaciones relativas a la gestión del agua (3,19) y al control de los incendios forestales (3,28). Como se ha observado en ediciones anteriores del EBA, a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados, la evaluación de la política ambiental es en general más crítica. Las puntuaciones más bajas de los titulados universitarios en comparación al conjunto de la muestra, corresponden a la gestión del cambio climático (2,59) y a la participación ciudadana en la gestión del medio ambiente (2,57).

En cambio, la ubicación de los encuestados en las escalas de preocupación e interés por el medio ambiente no arroja diferencias en sus valoraciones sobre la actuación ambiental de la Junta de Andalucía.

Por último, según la ecorregión a la que pertenecen los encuestados, se constata que en el Litoral Mediterráneo todas las actuaciones son valoradas ligeramente peor que en el conjunto de Andalucía (la diferencia son de dos décimas). Por el contrario, todas las actuaciones son mejor valoradas en el Litoral Atlántico, especialmente la conservación de la naturaleza (3,47) y el control de los incenios forestales (3,42).

6.2 CONFIANZA EN LOS ACTORES DE LA POLÍTICA AMBIENTAL

Como apuntábamos al comienzo de este capítulo, la valoración de la gestión ambiental por parte de los ciudadanos está muy relacionada con la confianza que depositan en la institución responsable de la política ambiental (en nuestro caso, la Junta de Andalucía). No obstante, en el ámbito de la gestión ambiental, además de la administración pública en todos sus niveles territoriales y con distinto grado responsabilidad, participa un amplio conjunto de agentes sociales e instituciones (comunidad científica y educativa, asociaciones ecologistas, medios de comunicación, partidos políticos, sindicatos, empresas,...), que inspiran grados diversos de confianza y que reciben distintos niveles de valoración por parte de la ciudadanía.

El EBA aporta información sobre cómo valoran los andaluces la contribución de estos otros agentes e instituciones relacionados de algún modo con la gestión de los problemas ambientales. El indicador utilizado es el grado de confianza que depositan los encuestados en cada uno de estos actores sociales, económicos e institucionales en lo que se refiere a su implicación en la protección del medio ambiente.

Los actores implicados en la protección del medio ambiente

Las valoraciones de los andaluces sobre los agentes sociales, económicos e institucionales implicados en la gestión ambiental quedan recogidas en el Gráfico 36 con las puntuaciones medias que los encuestados otorgan a cada uno de ellos en una escala 1 a 5 (en la que 1 significa "ninguna confianza" y 5 "mucha confianza" a la hora de ofrecer soluciones a los problemas del medio ambiente). Junto a cada categoría se expone el número de respuestas válidas sobre el que se calcula la media, es decir, excluyendo los casos de NS/NC.

Los andaluces otorgan las puntuaciones más altas a las organizaciones ecologistas (3,31). En comparación con los resultados obtenidos en 2011, se ha registrado un aumento destacado en el nivel de confianza que los encuestados otorgan a este tipo de organizaciones (2,94 en 2011), pasando incluso a ocupar el primer puesto, por delante del sistema educativo y de la comunidad científica (3,22 en ambos casos). Todo ello parece indicar que, para los andaluces, la solución a los problemas ambientales tiene que llegar de la sociedad civil, tanto de los movimientos sociales (asociaciones ecologistas), como del área institucional (sistema educativo y comunidad científica), atribuyéndoles la facultad de disponer de las herramientas de sensibilización necesarias para lograr que cambien las actitudes sociales y el comportamiento de la población respecto a los problemas relacionados con el medio ambiente.

Los medios de comunicación (2,74) y la administración pública (2,13) comparten posiciones intermedias en la escala de confianza, pero sin llegar a la puntuación media de 3. En cambio, las valoraciones más críticas corresponden a las empresas (1,99), el sistema judicial (1,93) y los partidos políticos (1,4).

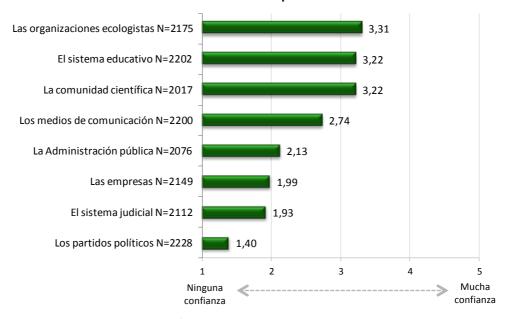
La escasa confianza que los encuestados manifiestan tener en las empresas puede responder a la imagen compartida por los ciudadanos de que los intereses económicos que rigen estas sociedades no son compatibles con la protección del medio ambiente. Respecto a la baja puntuación otorgada al sistema judicial y a los partidos políticos (dos décimas inferior a la registrada en 2011), no hay

razones de tipo ambiental que lo justifique. Por eso creemos que sólo es explicable por la negativa valoración que están recibiendo estos dos ámbitos institucionales en el conjunto de la sociedad española como consecuencia de la actual desafección política.

En conjunto, el grado de confianza en los diversos actores de la política ambiental es bajo y sólo las organizaciones ecologistas, el sistema educativo y la comunidad científica alcanzan el valor medio de la escala propuesta. La confianza estimada por el EBA se ve más o menos reforzada en función de las acciones, actos previos y posiciones tomadas en el ámbito ambiental, pero también depende de la idea general de eficiencia, eficacia y fiabilidad que las personas asocian a una determinada institución u organización. Por ello, al encuestado le resulta más fácil definir el grado de confianza que le merece cada actor, que valorar una política concreta o un conjunto de actuaciones específicas como las expresadas en el Gráfico 35. De hecho, los porcentajes de no respuesta son menores que los registrados en los indicadores anteriores y se sitúan entre el 7,5% (registrado en la valoración de los partidos políticos) y el 17% (en lo que se refiere a la valoración de la comunidad científica).

GRÁFICO 36

Le voy a enseñar una lista de instituciones y organizaciones, ¿podría Ud. decirme qué grado de confianza le merecen a la hora de ofrecer soluciones a los problemas del medio ambiente?



Puntuaciones medias excluyendo los casos de no respuesta (NS/NC) E-1319

Las organizaciones ecologistas son las mejor valoradas por sus propuestas para la mejora de los problemas ambientales. El grado de confianza depositado en estas organizaciones es más alto entre los encuestados jóvenes (3,63), los encuestados con estudios de segundo grado (3,58) y los que

declaran estar muy interesados y preocupados por el medio ambiente (3,49). Por otro lado, las puntuaciones emitidas sobre la comunidad científica son mayores a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados hasta alcanzar un 3,53 de los titulados universitarios.

Si bien el resto de diferencias en las puntuaciones de los encuestados no son estadísticamente significativas, se observa una tendencia entre los encuestados más jóvenes, entre los que tienen un nivel educativo de segundo grado y entre los que muestran altos niveles de preocupación e interés por el medio ambiente, a confiar más en todos los agentes sociales analizados.

Los niveles de la Administración Pública

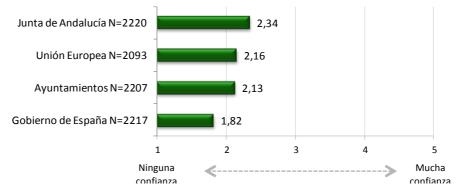
Para concluir el capítulo sobre la valoración de las políticas ambientales y sus protagonistas, se analiza el grado de confianza que los ciudadanos tienen en el papel de la Administración. Todos los niveles territoriales de la Administración Pública poseen competencias propias y responsabilidades en la política ambiental; por ello se mide el grado de confianza de los andaluces tanto en los ayuntamientos, como en la Junta de Andalucía, el Gobierno de España y la Unión Europea, a la hora de solucionar los problemas ambientales de la región.

En general, el grado de confianza que inspiran en los andaluces las actuaciones de carácter ambiental de la Administración es bastante bajo, ya que, en ningún caso, las puntuaciones emitidas superan la puntuación media de la escala en la que 1 significa "ninguna confianza" y 5 "mucha confianza". Los encuestados otorgan la puntuación más alta a la Junta de Andalucía (2,34), mientras que las puntuaciones relativas a la Unión Europea (2,16) y los ayuntamientos (2,13) son bastantes similares y superiores a la otorgada al Gobierno de España (1,82).

Las puntuaciones emitidas por los encuestados sobre todos los niveles de la Administración son inferiores a las registradas en 2011, lo que viene a confirmar la tendencia de pérdida de confianza en las instituciones públicas recogida en las últimas ediciones del EBA. Posiblemente, el descenso en las puntuaciones sea atribuible a consideraciones que superan el ámbito medio ambiental y abarquen temas como la dura crisis económica y las medidas adoptadas por los responsables políticos para corregirla. El Gobierno de España es la institución que sufre un mayor desgaste (tres décimas) en la confianza asignada por los andaluces, seguido de la Unión Europea y los ayuntamientos (dos décimas) y la Junta de Andalucía (una décima).

En esta ocasión, el porcentaje de no respuesta se sitúa en torno al 8%, siendo algo superior en las valoraciones referidas a la Unión Europea (13,1%), lo cual indica un mayor desconocimiento sobre las funciones y actividades que desarrolla la UE en el ámbito de la política ambiental.

GRÁFICO 37
Centrándonos en los distintos niveles de la Administración Pública, ¿podría Ud. decirme qué grado de confianza le merecen a la hora de ofrecer soluciones a los problemas del medio ambiente?



Puntuaciones medias excluyendo los casos de no respuesta (NS/NC) E-1319

Los encuestados más jóvenes depositan mayores niveles de confianza tanto en la Junta de Andalucía (2,51) como en la Unión Europea (2,30). A media que aumenta el nivel educativo de la población también se emiten valoraciones más favorables relativas a la Unión Europea (del 1,92 de quienes no tienen estudios al 2,42 de los titulados superiores) y al Gobierno de España (del 1,68 de los encuestados sin estudios al 2,04 de los titulados universitarios).



CONCLUSIONES



La situación del medio ambiente

La actual situación económica y el desempleo centran hoy las preocupaciones de los andaluces y así lo refleja el EBA. Como consecuencia de ello, los temas ambientales pierden relevancia entre sus prioridades, al igual que otras cuestiones que en anteriores ediciones del EBA tuvieron un protagonismo destacado (la inmigración, la salud, la vivienda, etc). La preocupación por los temas económicos impregna todas las opiniones de los andaluces; de hecho, dos de cada tres encuestados opinan que para proteger el medio ambiente es necesario que exista desarrollo económico.

No obstante, cuando los andaluces son interrogados de forma directa por los temas ambientales expresan niveles muy altos de preocupación personal por el medio ambiente (un 60% de los encuestados se declara bastante o muy preocupado por estas cuestiones)

Los andaluces perciben como grave la degradación ambiental a escala global, mientras que, por el contrario, tienen una opinión menos negativa de la situación del medio ambiente en su entorno más cercano (su localidad y la región andaluza). En cuanto a los problemas concretos que, en cada una de esas tres escalas territoriales, son considerados como más importantes por los andaluces, destacan en el ámbito local la suciedad de las calles, la escasez de zonas verdes, el ruido y la gestión de los residuos. En el ámbito regional y global las respuestas se centran más en un solo problema, de tal modo que la mitad de los encuestados señalan los incendios forestales como el problema más grave de Andalucía, y el cambio climático como el problema más grave del planeta.

La importancia que los andaluces conceden a cada uno de los problemas ambientales con repercusiones en Andalucía guarda relación con la ecorregión donde residen. Por ejemplo, donde los encuestados mencionan con más frecuencia los incendios forestales es en el Sureste Árido y donde menos en el Litoral Atlántico. Los que residen en el Litoral Mediterráneo y los Sistemas Béticos destacan la pérdida de paisajes y parajes naturales. Los encuestados de Sierra Morena se muestran menos preocupados por el deterioro de playas y mares y por la desaparición de especies.

El Medio Ambiente y el Bienestar Humano

En el vínculo que los andaluces establecen entre el medio ambiente y su propio bienestar destaca la influencia que la situación ambiental ejerce en la salud y en la disponibilidad de agua, alimentos y energía. Los encuestados opinan con carácter general que los problemas ambientales seleccionados



a nivel andaluz afectan a la salud, mientras que opinan que la escasez de agua y la erosión de los suelos condicionan en mayor medida el acceso a los materiales básicos. Asimismo, los encuestados preocupados por la pérdida de paisajes y parajes naturales, el deterioro de las playas y la contaminación, piensan que estos problemas afectan sobre todo a su poder de decisión sobre dónde y cómo realizar sus acciones cotidianas y de ocio.

La atribución de causas por parte de los ciudadanos a la degradación ambiental tiene importantes repercusiones en el apoyo social a la gestión de los problemas ambientales y en el compromiso personal con el que se implican en la mitigación o solución de los mismos. En términos generales los factores de degradación ambiental que los andaluces consideran más importantes son el abandono del campo y otras actividades tradicionales, así como las decisiones políticas y los cambios en los estilos de vida y de consumo. Sin embargo, es muy reducido el porcentaje de encuestados que apuntan a los avances de la ciencia y la tecnología, a la globalización o a los cambios demográficos como causas de la degradación ambiental.

Información ambiental

El análisis de los indicadores de interés e información ambiental muestra que, en términos generales, los andaluces declaran estar más interesados que informados en los temas de medio ambiente. No obstante, el nivel de información e interés ambiental aumenta con el nivel educativo de los encuestados, y en ambos casos desciende entre los menores de 30 años.

De acuerdo con los datos del EBA, la televisión constituye la más importante fuente de información ambiental para la mayoría de andaluces, bien sea a través de las noticias que emiten las distintas cadenas sobre temas ambientales o a través de películas y documentales. Un tercio de los encuestados destaca también el papel que juegan las charlas informales a la hora de mantenerse informado sobre estas temáticas, y uno de cada cuatro menciona la prensa y la radio.

Sólo un 28,2% de quienes utilizan internet como fuente de información ambiental dice haber visitado alguna web de la Junta de Andalucía relacionada con este tema. Los usuarios de estas páginas valoran de forma muy positiva su comprensibilidad y contenidos.

Los encuestados que se declaran bastante informados sobre temas ambientales suelen consultar con más frecuencia todas las fuentes de información en comparación con quienes se declaran bastante o



muy interesados, especialmente los periódicos y las publicaciones especializadas en temas ambientales y las charlas informales con amigos.

Alrededor del 40% de los encuestados afirman consultar información ambiental con alguna frecuencia, estando el motivo de estas consultas guiado fundamentalmente por sus intereses personales más que por sus inquietudes de ocio o por razones laborales o académicas.

De los temas ambientales sugeridos por el EBA, los encuestados se muestran más interesados en obtener información acerca de los factores que puedan afectar de forma más evidente al medio ambiente y a la salud de las personas como son la contaminación, la salud ambiental o el agotamiento de materiales. Los temas relacionados con el estado de los elementos del medio ambiente (medio físico, biodiversidad, etc) también suscitan bastante interés a los encuestados, los cuales se interesan menos en los temas de voluntariado ambiental y participación ciudadana.

En cuanto a la información disponible a través de la Administración, la mayoría de los encuestados afirma estar interesada en conocer las características y valores ambientales del territorio y el estado de los diferentes elementos ambientales de la región. Además, a la mitad de los encuestados también le gustaría consultar la información relativa a los planes, programas y actuaciones ambientales de la Administración, así como la información ambiental que se encuentra recogida en los informes y estudios técnicos, y toda la relacionada con aspectos relativos al modo de iniciar y conocer el estado de los trámites administrativos relacionados con el medio ambiente.

La gestión del agua como problema socioambiental

Para entender cómo los andaluces se posicionan en el debate en torno a la gestión del agua es fundamental analizar si priorizan el uso productivo del agua o si reconocen su valor ambiental. En este sentido, los encuestados se dividen a partes iguales entre quienes consideran que el agua hay que consumirla antes de que llegue al mar, y quienes rechazan esta idea reconociendo su valor ambiental.

Las ecorregiones donde el porcentaje de respuestas que abogan por un uso más productivista del agua son el Litoral Atlántico, el Litoral Mediterráneo y Sierra Morena. Por el contrario, existe un predominio de las respuestas ambientalistas en las ecorregiones de los Sistemas Béticos y en el Sureste Árido.

Los registros pluviométricos de los últimos años han relajado la preocupación de los andaluces por la escasez de agua, aunque dos de cada tres encuestados opinan que si bien hay suficiente agua en Andalucía, no se puede aumentar más su consumo. Esta es la postura más extendida en todas las ecorregiones, especialmente en Sierra Morena y en Campiñas y Vegas. Sin embargo, en el Sureste Árido y en el Litoral Mediterráneo, pese a no ser ésta la opción mayoritaria, hay un mayor porcentaje de encuestados que afirman que no hay suficiente agua para todos los usos y habría que repartirla.

Para mejorar la gestión del agua los andaluces apuestan en primer lugar por un uso eficiente de los recursos hídricos, especialmente en los hogares, dado que la mayoría considera de manera errónea que el consumo doméstico es superior al del conjunto del sector agrícola. El consumo eficiente también se lograría, según los encuestados, evitando fugas en las redes de distribución o en los sistemas de riego. Las medidas más restrictivas y que suponen un mayor coste a los sectores productivos, como la limitación del consumo o la regulación de precios, son relegadas al último lugar entre sus preferencias.

Actitudes y comportamiento ambiental

Entre los factores explicativos de los comportamientos ambientales el EBA analiza la influencia que los ciudadanos reconocen a la acción individual. Dos de cada tres andaluces consideran que pueden contribuir con sus acciones a la protección del medio ambiente, aunque algo más de la mitad condiciona la eficacia de las mismas a que sean compartidas por el resto de los ciudadanos. De hecho, la mayoría reconoce la eficacia de las acciones colectivas para solucionar los problemas ambientales al declararse dispuestos a participar en manifestaciones o firmar en contra de proyectos que puedan dañar el medio ambiente.

La mayoría de los andaluces consideran que están contribuyendo desde su ámbito doméstico al cuidado del medio ambiente, sobre todo con el reciclaje de residuos domésticos (comportamiento que identifican de forma espontánea con el mejor modo de contribuir a la protección ambiental) y con el ahorro de agua y energía en el hogar. De hecho, con independencia de que reconozcan o no su beneficio ambiental, nueve de cada diez encuestados declaran realizar un consumo eficiente de agua y energía en sus hogares. Además, dos de cada tres encuestados afirman realizar los trayectos locales en transporte público, en bicicleta o a pié, con el consiguiente ahorro de combustible.

Al hablar de consumo responsable nos referimos a la introducción de criterios racionales en la decisión de compra que tengan en cuenta el coste de energía y materiales necesarios para la producción y distribución del bien que adquirimos. En este sentido, lo andaluces son más proclives a comprar productos locales y de temporada, que a comprar productos ecológicos y reciclados. Estos resultados sugieren que los criterios ambientales no son los únicos que guían las compras de los andaluces y que la adquisición de productos ecológicos les supone un mayor coste y esfuerzo a los ciudadanos.

A la luz de la información que proporciona el EBA, puede afirmarse que los andaluces han incorporado en sus rutinas domésticas el reciclaje de determinados residuos. En efecto, siete de cada diez encuestados dicen separar habitualmente el papel, los envases de plástico, el vidrio y las pilas para depositarlos en contenedores específicos, y la mitad de los andaluces declara reciclar medicamentos y el aceite doméstico (aunque el problema de la escasez de contenedores para reciclar es mencionado como la principal dificultad para realizar esta práctica). El reciclaje de pinturas y productos tóxicos inflamables aún no se ha incorporado como práctica habitual en la población andaluza, como lo prueba el alto porcentaje de encuestados (25%) que no ha sabido responder a esta pregunta y el también elevado porcentaje (27,4%) que afirma que en su localidad no existen contenedores específicos para su recogida.

Política ambiental

En comparación con ediciones anteriores del EBA, se observa una tendencia entre los andaluces a ir identificando mejor las competencias ambientales en el ámbito de la comunidad autónoma andaluza, bien sea de manera genérica en la Junta de Andalucía o de un modo específico en la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio.

Aunque en todas las ediciones del EBA los andaluces han venido valorando de forma positiva la labor realizada por la Junta de Andalucía en materia ambiental, en la presente edición, sin embargo, se registra un descenso de diez puntos porcentuales en comparación con los resultados del EBA 2011, de tal modo que sólo uno de cada cuatro encuestados considera buena la labor de la Junta de Andalucía en temas relacionados con el medio ambiente.

Estos resultados se concretan en la baja valoración que reciben las distintas políticas ambientales de la Junta de Andalucía, la peor desde que se iniciara la serie histórica del EBA. De hecho, se produce un descenso generalizado en la valoración de todas las políticas ambientales, incluyendo los tres ámbitos de actuación que tradicionalmente han sido mejor valorados por los ciudadanos y que a duras penas continúan en posiciones de aprobado: la conservación de la naturaleza, el control y prevención de los incendios forestales y la gestión del agua (captación, almacenaje, distribución, saneamiento, depuración, etc). En el resto de políticas ambientales de la Junta de Andalucía, la valoración que reciben no alcanza el nivel del aprobado.

Los andaluces consideran que la solución a los problemas ambientales tiene que llegar de la sociedad civil, depositando los mayores niveles de confianza en las asociaciones ecologistas, en el sistema educativo y en la comunidad científica. Por el contrario, las instituciones peor valoradas son el sistema judicial y los partidos políticos, valoración que puede estar influida por la general desafección política que está manifestando actualmente la sociedad española y que tiene también su reflejo en Andalucía.



ANEXOS

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. Problemas mas importantes de Andalucia	13
2. Protección ambiental y desarrollo económico	14
3. Problemas ambientales y avances científicos	15
4. Preocupación personal por el medio ambiente	16
5. Valoración del medio ambiente en el nivel local	17
6. Valoración del medio ambiente en el nivel andaluz	18
7. Valoración del medio ambiente en el nivel global	19
8. Valoración de la situación ambiental en las localidades, en Andalucía y en el planeta	19
9. Problemas ambientales más importantes en el nivel local	20
10. Problemas ambientales más importantes en el nivel andaluz	22
11. Problemas ambientales más importantes en el nivel global (planeta)	24
12. Conocimiento de diversas cuestiones ambientales	26
13. Relación del medio ambiente y las dimensiones del bienestar humano	30
14 Interés por las noticias ambientales	36
15 Grado de información ambiental	37
16 Fuentes de información ambiental	38
17 Fuentes de información utilizadas según nivel de información ambiental subjetiva e interés ambiental	39
18 Consulta de las páginas web de la Junta de Andalucía sobre información ambiental	40
19 Frecuencia de consulta de información ambiental	42
20 Motivo principal de consulta de información ambiental	42
21 Demanda de información sobre temas ambientales de carácter general	44
22 Demanda de información ambiental hacia la Administración	45
23. Valor productivo y ambiental del agua	48
24. Disponibilidad de agua en Andalucía	50
25. Distribución del consumo de agua en Andalucía	51
26. Preferencia por distintas medidas de gestión del agua en Andalucía	54
27. Eficacia personal percibida en la acción proambiental	
28. Eficacia de las conductas colectivas para la protección del medio ambiente	
29. Prácticas cotidianas identificadas con la protección del medio ambiente	62
30. Ahorro de agua, energía y combustible	63
31. Consumo responsable	64
32. Reciclaje de residuos domésticos	66
33. Identificación del organismo regional competente en la gestión del medio ambiente en Andalucía	69
34 Valoración de la Junta de Andalucía en materia ambiental	71
35. Valoración de diversas políticas ambientales de la Junta de Andalucía	72
36. Confianza en diversos actores de la política ambiental	75
37. Confianza en distintos niveles de la Administración para mejorar el medio ambiente	
ÍNDICE DE TABLAS	
	7
1. Clasificación de los encuestados según su interés y preocupación por el medio ambiente	
2. Estratos de la muestra basados en las Unidades Ecológicas de Gestión	
3. Problemas ambientales de Andalucía por Ecorregiones	
4. Relación entre los problemas ambientales de Andalucía y las dimensiones del bienestar humano	
5. Atribución de causas a los problemas ambientales de Andalucía	33



FICHA TÉCNICA

UNIVERSO: Personas con 18 años o más residentes en Andalucía.

TAMAÑO DE LA MUESTRA TEÓRICA: 2.408 entrevistas.

TAMAÑO DE LA MUESTRA REAL: 2.406 entrevistas.

TIPO DE ENTREVISTA: Presencial mediante entrevistador, realizada en los domicilios.

TIPO DE MUESTREO: Estratificado con submuestreo por conglomerados, y elección de la unidad final por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.

ESTRATIFICACIÓNES: Se han utilizado dos variables para crear los estratos:

- 1. Provincia. La afijación es uniforme. Se realizan 301 entrevistas en cada provincia.
- 2. *Ecorregiones*. Dentro de cada provincia se utiliza como estrato la ecorregión, que son unidades ecológicas de gestión. Dentro de cada provincia la afijación por ecorregión es proporcional al tamaño de la población del universo.

Muestra por provincia y Ecorregión

	Campiñas y	Litoral	Litoral	Sistemas	Sierra	Sureste	Total
	Vegas	Atlántico	Mediterráneo	Béticos	Morena	Árido	
Almería	-	-	217	7	-	77	301
Cádiz	70	161	49	21	-	-	301
Córdoba	238	-	-	14	49	-	301
Granada	-	-	35	231	-	35	301
Huelva	210	28	-	-	63	-	301
Jaén	238	-	-	28	35	-	301
Málaga	-	-	238	63	-	-	301
Sevilla	280	-	-	14	7	-	301
Total	1036	189	539	378	154	112	2408

CONGLOMERADOS Y ELECCIÓN DE LA UNIDAD FINAL DE MUESTREO:

Los conglomerados que se van a utilizar son las secciones censales del seccionado correspondiente a enero de 2.012. Dentro de cada sección se seleccionarán a 7 personas, por lo que tendremos que elegir un número total de 344 secciones. Las 344 secciones se elegirán a través de un muestreo sistemático dentro de cada estrato.

La elección de las personas que forman parte de la muestra se realiza mediante recorridos aleatorios dentro de cada sección, con puntos de arranque escogidos aleatoriamente, y obligando a ajustarse a unas cuotas de sexo y grupos de edad que serán proporcionales a la población de la sección, con un



posterior ajuste para que la distribución de la población en cada estrato en la muestra sea la misma que en la población.

PONDERACIÓN: Dado que la muestra no es proporcional a la población de cada provincia, se calcularán unos pesos que corrijan esta desproporción.

NIVELES DE ERROR: El nivel de error absoluto máximo esperado de los resultados de la encuesta es de \pm 2.2% para un nivel de confianza del 95%. Para cada una de las provincias el nivel de error absoluto máximo esperado es de \pm 5.6%. Para las ecorregiones los niveles de error son muy altos, por lo que los datos deben ser analizados con precaución.

Niveles de error esperados máximos absolutos por ecorregión para el nivel de confianza del 95%

Ecorregión	Nivel máximo de error
Campiñas y vegas	± 4,6%
Litoral atlántico	± 10,1%
Litoral mediterráneo	± 5,9%
Sistemas Béticos	± 7,3%
Sierra Morena	± 12,4%
Sureste árido	± 11,1%

TIEMPO MEDIO DE LA ENTREVISTA: 23 minutos.

FECHAS DE REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO: Del 14 de junio al 8 de julio.